



Universidad Euskal Herriko  
del País Vasco Unibertsitatea

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Ciencia Política y Gestión Pública  
CURSO 2020-2021

## BRIGADAS ROJAS: OPORTUNIDAD, ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y EVOLUCIÓN VIOLENTA.

AUTOR: Joseba Pereda Alonso  
DIRECTOR: Igor Ahedo Gurrutxaga

Leioa, 23 de mayo de 2021

## Índice

<b>1. Introducción</b> .....	<b>3</b>
<b>2. Marco Teórico</b> .....	<b>5</b>
<b>2.1 Del fordismo al posfordismo de la modernidad a la posmodernidad</b> .....	<b>5</b>
<b>2.1.1 Avance hacia el posfordismo en Italia</b> .....	<b>5</b>
<b>2.1.2 Mayo italiano</b> .....	<b>6</b>
<b>2.1.3 Elementos de nuevos movimientos sociales</b> .....	<b>6</b>
<b>2.2 Teorías sobre la capacidad del Estado</b> .....	<b>7</b>
<b>2.2.1 Capacidad del Estado</b> .....	<b>7</b>
<b>2.2.2 Tipos de acción colectiva según el tipo de Estado</b> .....	<b>9</b>
<b>2.3 Estructura organizativa</b> .....	<b>11</b>
<b>2.4 Acción colectiva violenta con orientación política</b> .....	<b>12</b>
<b>2.4.1 Acción colectiva (convencional, disruptiva y violenta):</b> .....	<b>12</b>
<b>2.4.2 Dimensión de oportunidades de los movimientos sociales</b> .....	<b>14</b>
<b>2.4.3 Tipo de violencia</b> .....	<b>15</b>
<b>2.5 Hipótesis</b> .....	<b>17</b>
<b>3. Metodología</b> .....	<b>19</b>
<b>4. Análisis</b> .....	<b>23</b>
<b>4.1. Tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad</b> .....	<b>23</b>
<b>4.1.1 Del fordismo al posfordismo</b> .....	<b>23</b>
<b>4.1.2 De la modernidad a la posmodernidad</b> .....	<b>25</b>
<b>4.2. Capacidad del Estado</b> .....	<b>26</b>
<b>4.3 Estructura organizativa</b> .....	<b>30</b>
<b>4.4 Acción colectiva violenta con orientación política</b> .....	<b>39</b>
<b>5. Conclusiones</b> .....	<b>45</b>
<b>6. Bibliografía</b> .....	<b>50</b>
<b>Anexo I Acciones violentas de las Brigadas Rojas</b> .....	<b>53</b>

# 1. Introducción

El presente Trabajo de Fin de Grado nace de un interés en la acción colectiva, sobre todo en aquellas expresiones más violentas de esta acción y cuyo motivo es ideológico. Es decir, se pretende analizar la violencia política como una forma de acción colectiva violenta. Uno de los elementos por los que se escoge este tema, es la posible falta de bibliografía sobre el mismo, parece ser que la violencia política se ha querido tratar como una anomalía, y es por esto, por lo que, en muchas ocasiones, se ha estudiado lo que sería la violencia política desde otras disciplinas (psicología y criminología, por ejemplo). Por eso para la elaboración de este TFG se ha intentado tener como referentes a autores, que, si bien consideran la violencia política algo a erradicar, lo han estudiado como una forma de acción colectiva y no como posibles anomalías en los individuos que les lleva a usar la violencia como expresión política.

Dada la dificultad de hacer un TFG meramente teórico, analizando por ejemplo las posibles distintas visiones de la violencia según los autores, se ha decidido asentar las diferentes teorías sobre la violencia colectiva (centrando estas en la violencia colectiva con motivos ideológicos) enunciadas sobre todo por Tilly, Tarrow y McAdam, a una realidad. La realidad sobre la que se asienta esta investigación es la Italia de finales de la década de los 60 hasta 1988, y se centrará en el movimiento (que finaliza convirtiéndose en grupo terrorista) Brigate Rosse (a partir de ahora Brigadas Rojas). Este grupo formalmente actúa desde 1970 hasta 1988, no obstante, se recogerán los años de final de la década de los 60 para visibilizar su gestación. De hecho, si para el carácter teórico encontraremos, principalmente pero no únicamente, a Tilly, Tarrow y McAdam, la experiencia de los brigadistas la encontraremos en dos de sus dirigentes, uno de la posible rama universitaria<sup>1</sup>, Renato Curcio, y otro de la rama de las fábricas, Mario Moretti, el relato de ambos brigadistas proviene de sus respectivas entrevistas, y servirán de hilo conductor para abordar el relato de desde la perspectiva de los protagonistas.

El título del TFG “Brigadas Rojas: oportunidad, estructura organizativa y evolución violenta” permite ver los principales bloques de la investigación (oportunidades, que se

---

<sup>1</sup> Con “rama” entiéndase origen de las Brigadas Rojas, principalmente dos: Universidad (en muchas ocasiones encarnada por estudiantes, pero también presencia de profesores) y fábricas (encarnada por obreros y técnicos de las fábricas).

vertebrarán en el tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad, así como la capacidad del Estado; la estructura organizativa; y la evolución violenta). Además, está conformado por los siguientes apartados: introducción, marco teórico (donde observaremos las posibles teorías que nutren este trabajo y las hipótesis), metodología (donde brevemente se explicará la metodología usada para la comprobación de las hipótesis), el propio análisis, las conclusiones, bibliografía y los posibles anexos.

En cuanto al objetivo de este trabajo, como ya se ha comentado anteriormente, pretende centrarse sobre todo en la acción colectiva violenta con orientación política, pero encontraremos estos objetivos:

- i) Comprobar si el tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad supone una oportunidad para las Brigadas Rojas.
- ii) Analizar la capacidad del Estado italiano durante 1970-1988, ver cuál es su capacidad y si aumenta o disminuye durante ese periodo.
- iii) Recoger la estructura organizativa de las Brigadas Rojas e intentar aclarar la evolución de la misma.
- iv) Analizar y categorizar la evolución violenta de las Brigadas Rojas.

## 2. Marco Teórico

En este apartado se presentarán y explicarán las teorías que irán apareciendo a lo largo del análisis, se diferencian los siguientes tipos: tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad, capacidad del Estado, estructura organizativa y acción colectiva violenta con orientación política.

### 2.1 Del fordismo al posfordismo de la modernidad a la posmodernidad

En este apartado se pretende explicar el tránsito acontecido en Italia durante la década de los 60 y principios de los 70 del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad. Para esto se tendrá en cuenta dos sucesos que se dieron durante estas décadas en Italia: avance en las fábricas hacia un modelo posfordista y el “mayo italiano”.

#### 2.1.1 Avance hacia el posfordismo en Italia

Para la comprensión del posfordismo, y de las posibles expresiones del tránsito del fordismo al posfordismo, se tendrá como referencia la publicación *¿Del fordismo al posfordismo? El advenimiento de los nuevos modelos de organización industrial* de Safón (1998). Safón sitúa el tránsito al posfordismo en Europa en torno a los años 70 y es visible en el caso italiano en la aparición de distritos industriales (en el caso de Italia estos distritos tuvieron suma importancia y diferentes autores han estudiado el caso). De las explicaciones de Safón podemos extraer las siguientes diferencias:

#### Modelos de producción

Modelo de producción	Producción	Trabajador/a	Mercado
Fordismo	En cadena	Baja cualificación	De masa (más local)
Posfordismo	Compartimentada	Cualificado/a	Global

Fuente: elaboración propia a partir de Safón (1998).

En esta tabla se observan los elementos del posfordismo que mayor interés pueden tener para el caso de estudio. En el tránsito del fordismo al posfordismo la cadena de producción pasa de ser en cadena a estar mucho más compartimentada, de esta forma se rompe en cierto modo la masa obrera, es decir, empiezan a aparecer las diferencias entre

trabajadores. Además, esta diferencia entre trabajadores se materializa con la incorporación de técnicos a las fábricas, la mano de obra pasa de poco cualificada a requerir una mayor cualificación, aumentando la diferencia entre salarios. En último lugar, el mercado también cambia, de darse una producción en masa a tener una producción enfocada al mercado global, de hecho, uno de los elementos que puede ser importante es la oportunidad del empresario a adquirir bienes en otros países, en caso de haber problemas de producción en una fábrica, se puede recurrir a la producción de otro país (externalización de la producción).

### **2.1.2 Mayo italiano**

En el caso italiano es importante diferenciar dos posibles tránsitos de la modernidad a la posmodernidad: el mayo del 68 italiano y el movimiento de 1977. Para esta investigación tiene mayor relevancia el primero de los acontecimientos que el segundo, y esto es porque el mayo del 68 se da antes de la creación de las Brigadas Rojas y en cambio el movimiento del 1977 se da en un momento que las Brigadas Rojas ya están en auge. La referencia que se tendrá en mente para comprender el mayo italiano es la obra *Espacios políticos y brechas culturales en el largo 68 italiano* de Cossalter y Minicuci (2009). Si bien es cierto que en Italia hay un mayo del 68 distinto, algunos autores entrelazan ambos sucesos (mayo del 68 y movimiento del 1977), el carácter posmoderno es similar al del resto de movimientos posmodernos de Europa. Las preocupaciones de la ciudadanía se alejan de las preocupaciones materiales, la identidad tiene mayor fuerza y en general hay una transformación en la sociedad hacia una sociedad más posmoderna.

### **2.1.3 Elementos de nuevos movimientos sociales**

De cara a dar cierre al primer bloque, se tendrá en cuenta la diferenciación realizada por Ángel Calle (2005) en su obra *“Nuevos movimientos globales, hacia la radicalidad democrática”*. En esta investigación se tendrá en cuenta la comparación realizada entre “movimiento obrero” y “nuevos movimientos sociales”, ya que puede situarse a las Brigadas Rojas, y con estas comparaciones se pretende poder comprobar si las Brigadas Rojas pueden situarse dentro de los “nuevos movimientos sociales” y, por tanto, comprobar si están más cerca de una dinámica posmoderna que de una moderna. Algunos ejemplos del cambio que se da entre movimiento obrero y nuevos movimientos sociales:

- Cambio en matrices culturales: del cientifismo (valores que se consideran unívocos) en los movimientos obreros al relativismo (aumento de valores) en los nuevos movimientos sociales.
- Crítica del capitalismo: fuente de privaciones materiales en el movimiento obrero frente a la sociedad del riesgo y control en los nuevos movimientos sociales.
- Estructura de oportunidad política: estatal en movimiento obrero vs local en los nuevos movimientos sociales.

En definitiva, la aparición de nuevas fracturas a las cuales se adaptarán los nuevos movimientos sociales.

## **2.2 Teorías sobre la capacidad del Estado**

En relación con la capacidad del Estado se tendrán en cuenta dos posibles teorías: teoría sobre la capacidad de los Estados de Tilly, Tarrow y McAdam, y la teoría sobre el tipo de acción colectiva de Tarrow.

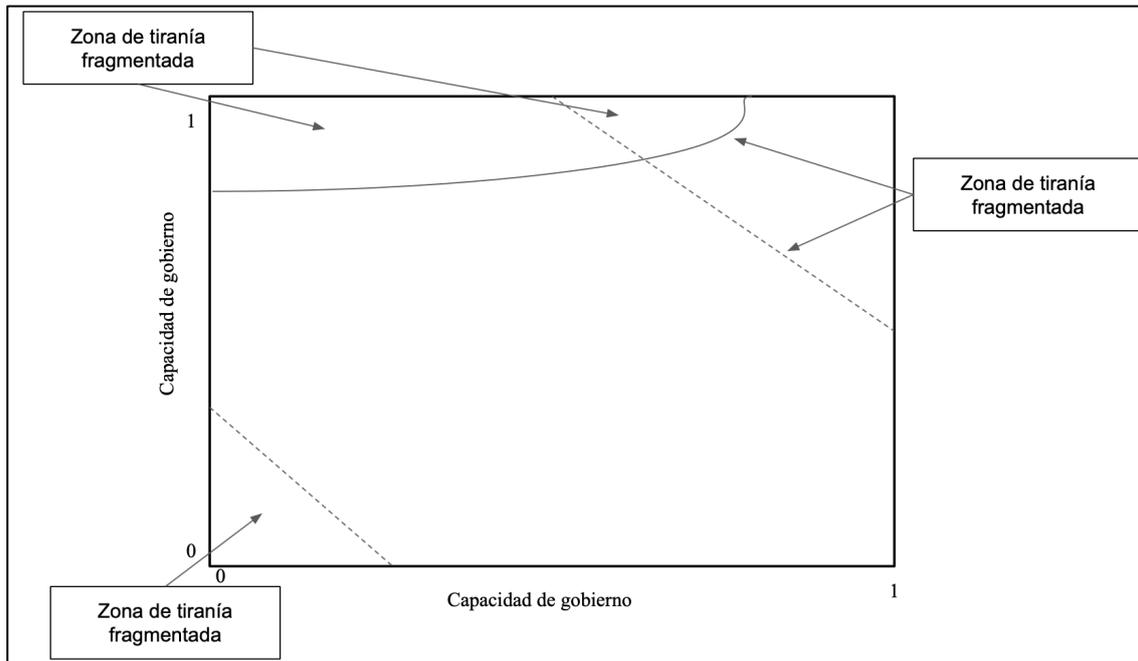
### **2.2.1 Capacidad del Estado**

Para la medición de la capacidad del Estado, se tendrá en cuenta la teoría sobre la capacidad del Estado y su nivel democrático de Tilly y Tarrow a partir de las obras *Violencia Colectiva* (Tilly, 2007) y *Dinámica de la contienda política* (McAdam, Tarrow y Tilly, 2005). Para estos autores las dos variables esenciales para la categorización de los Estados, y ver las respuestas de estos a ciertas actuaciones, son la capacidad del Estado y su grado de democracia.

En el caso de la capacidad, estos autores definen la capacidad como la facultad de los agentes gubernamentales para controlar: recursos, actividades y población dentro de un territorio. No obstante, se hará uso de la reinterpretación realizada por Ahedo (2021), situando como elementos centrales de la capacidad el control de: personas, territorios y símbolos. En el caso de la democracia, esta se mide, aquí sí que se recurrirá exclusivamente a la definición de Tilly, por “el grado en el que los miembros de una población sometida a una jurisdicción de un gobierno ejercen el control colectivo sobre

el personal y los recursos del gobierno y gozan de protección frente a actuaciones arbitrarias de los agentes del gobierno” (Tilly, 2007, pp.40).

### Capacidad de gobierno-democracia



Fuente: Charles Tilly (2007) *Violencia Colectiva*

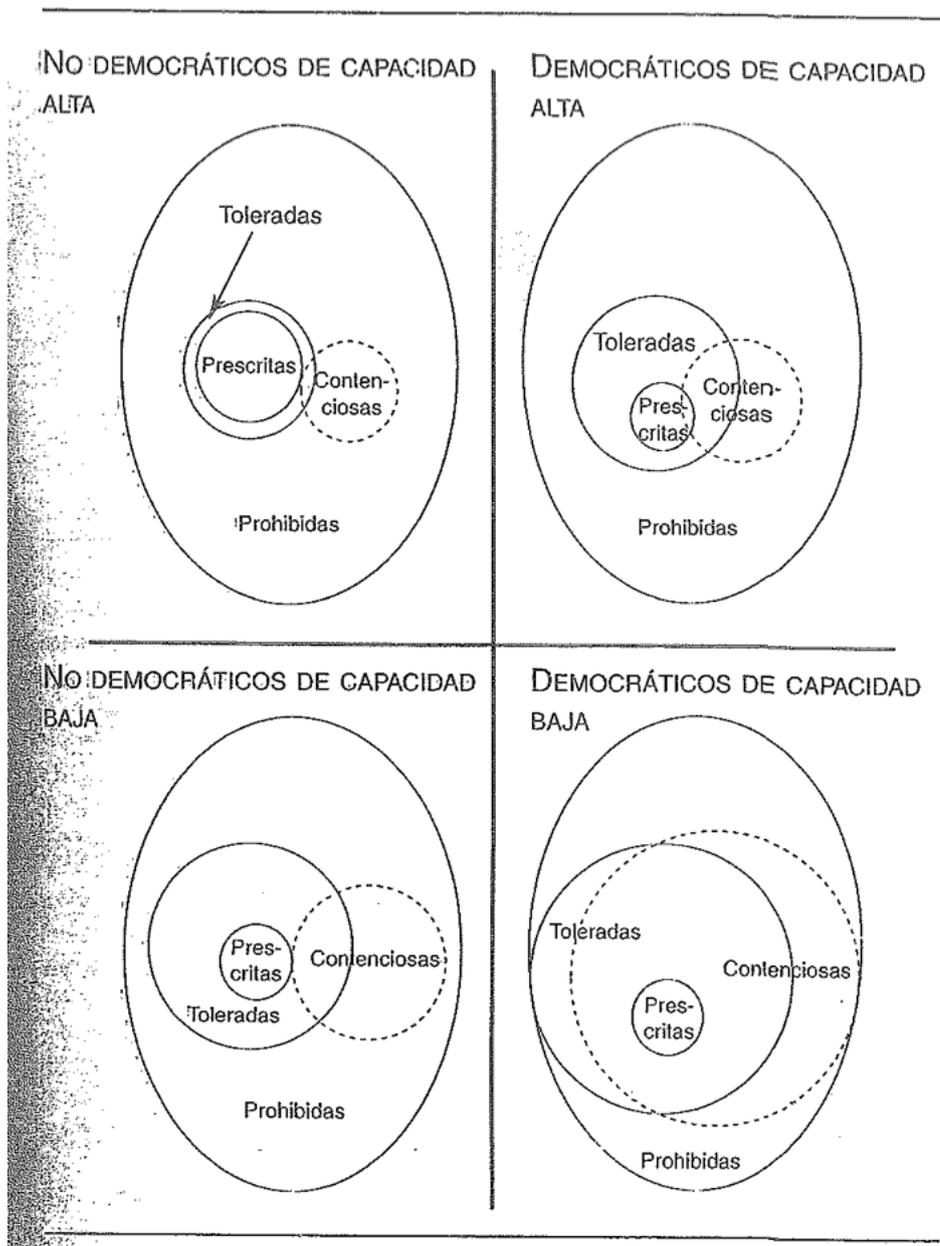
Para Tilly la capacidad y democracia se mide de forma gradual, es decir, en la tabla “Capacidad de gobierno-democracia” se puede observar como ambas variables van desde el 0 (capacidad muy baja o inexistente y democracia baja o inexistente) al 1 (muy alta capacidad y muy alto nivel democrático), no obstante, Tilly explica que en ningún caso se va a encontrar ningún Estado en el nivel 0 o 1 completamente (en ninguna de las dos variables). Se puede ver como intentan darle un carácter cuantitativo a algo que en principio no tiene por qué ser cuantitativo, de hecho, en la obra *Dinámica de la contienda política* (McAdam et al. 2005) se explican las posibles variables que compondrían este gráfico: para la capacidad del Estado se tiene en cuenta la sustitución de gobierno indirecto por directo, la penetración del Estado central en la periferia, es decir, el alcance del Estado a todo el territorio, la estandarización de las prácticas e identidades políticas y la instrumentalización, es decir, la capacidad de implementar las políticas; para la democracia serán la amplitud de la pertenencia al sistema político, la igualdad de pertenencia al sistema político, la fuerza de consulta de los miembros del sistema político

a los miembros del gobierno y la protección de los miembros del sistema político frente a actuaciones arbitrarias. Es decir, desarrollan las definiciones que anteriormente dan, y operacionalizan las variables para poder situar en el gráfico a un Estado. No obstante, como ya se ha comentado, para la capacidad se hará uso de los elementos reinterpretados por Ahedo (control de símbolos, territorios y personas) (Ahedo, 2021).

### **2.2.2 Tipos de acción colectiva según el tipo de Estado**

En este apartado veremos los diferentes tipos de acción colectiva posible según el tipo de Estado.

### Tipo de acción según capacidad y democracia



Fuente: Charles Tilly (2007) *Violencia Colectiva*

Para Tilly, según las variables capacidad-democracia, se pueden conformar los 4 tipos de Estados que observamos en la tabla “Tipo de acción según capacidad y democracia”: no democráticos de alta capacidad, democráticos de alta capacidad, no democráticos de baja capacidad y democráticos de baja capacidad. Para Tilly existen principalmente 3 tipos de actuaciones (a lo que luego sumará una cuarta): prescritas, toleradas y prohibidas.

Serán actuaciones prescritas aquellas que, lejos de ser nocivas para el propio Estado, son positivas y en ocasiones de obligado cumplimiento, es decir, son aquellas acciones que

en cierto modo legitiman al propio Estado: pago de impuestos, reconocimiento de banderas... Las acciones toleradas serán aquellas que pueden ser moralmente inaceptables, pero no por ello el Estado tiene que impedir con toda su fuerza que estas no se realicen, sino que actuará contra estas acciones una vez se hayan cometido, por las oportunas vías legales o actuando de forma conjunta contra esa acción. Las actuaciones prohibidas serán aquellas que tengan un grado de violencia más alto, es decir, serán aquellas que el Estado tratará de impedir a toda costa, ya que la permisividad de estas actuaciones puede suponer la deslegitimación del régimen o la desaparición de la razón de ser del mismo. La cuarta actuación, que en un principio no la explica, pero añade a sus gráficos, es la actuación contenciosa, es decir aquella que crea cierta disputa y que se puede mover entre las otras 3 actuaciones.

Según Tilly (Tilly, 2007) estas actuaciones varían sustancialmente dependiendo del régimen, de forma que las actuaciones toleradas aumentan cuando aumenta el nivel democrático, pero se reducen con la capacidad, es decir, los regímenes democráticos de baja capacidad son los que más actuaciones toleradas tienen, en cierto modo la explicación a esto es que la incapacidad de controlar ciertas actuaciones (capacidad baja) hace que tengan que tolerar más actuaciones y además, un grado mayor de democracia tiene como consecuencia una pluralidad y una tolerancia mayor. Las actuaciones prescritas se mantienen más o menos igual en todos los Estados (salvo en el no democrático de alta capacidad que tiene mayor posibilidad de imposición). Las prohibidas son más en los Estados de alta capacidad, ya que tienen mayor posibilidad de evitar aquellas actuaciones que consideran nocivas para la supervivencia del propio Estado. Las contenciosas son fuertes en regímenes democráticos de baja capacidad, el Estado duda si una actuación está enmarcada en toleradas o prohibidas en muchos de los casos en estas situaciones, llevando al uso de la desproporcionalidad, por ejemplo, para actuaciones que podían ser meramente acciones tolerables (considerándolas prohibidas).

### **2.3 Estructura organizativa**

Para la estructura organizativa se tendrá en cuenta la distinción de tipos de actores colectivos llevada a cabo por Ibarra y Letamendia recogida por Ahedo (Ibarra y Letamendia en Ahedo), que en el próximo apartado (tipos de actores colectivos) se verá con mayor profundidad.

		Tipo de actor colectivo		
		Partido	Grupo de interés	Movimiento
Organización		Jerárquica, formalizada	Formalizada	Horizontal, informal, en red

Fuente: elaboración propia a partir de Ibarra y Letamendia en Ahedo.

A partir de esta tabla se puede ver cómo cada tipo de actor colectivo mantiene una organización distinta. De esta forma, los movimientos sociales son los que tienen una estructura organizativa más difusa, y en la mayoría de los casos más asamblearia y horizontal, mientras que los partidos son los que tienen una estructura organizativa mucho más jerarquizada y formalizada.

## 2.4 Acción colectiva violenta con orientación política

### 2.4.1 Acción colectiva (convencional, disruptiva y violenta):

Para la acción colectiva haremos uso de la obra *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* de Sidney Tarrow (Tarrow, 1997), en esta obra se diferencian 3 tipos de acción colectiva: violenta, convencional y disruptiva. Estas formas de acción colectiva pretenden expresar (de forma pública) el posible choque entre descontento y autoridades públicas, entre la política institucional y la disensión individual. No obstante, se introducirá la acción colectiva violenta, pero se desarrollará en un apartado distinto, ya que analizar la violencia colectiva (con orientación política) es uno de los objetivos de la investigación, y merece un apartado propio.

Se ha de matizar que en ocasiones es difícil situar una acción en un tipo u otro (sobre todo entre acción disruptiva y convencional), de hecho, el carácter disruptivo o convencional de las acciones en ocasiones estará delimitado por el propio contexto, de forma que una manifestación en una dictadura (donde previsiblemente la manifestación contra el Gobierno esté prohibida) es disruptiva, mientras que la misma acción en un país democrático es convencional. Si bien es cierto que en ocasiones es difícil situar una acción dentro de una categoría (de hecho, las propias categorías pueden tener fronteras tan difuminadas que una acción puede estar entre dos de las categorías), las 3 acciones tienen como objetivo, según Tarrow: aumentar los costes de los oponentes (como puede

ser crear divisiones en el adversario o debilitarle), tejer redes (que se vertebran en el aumento de apoyos o la creación de coaliciones) y expresar sus reivindicaciones.

De otra forma, Tarrow explica que “desafían a sus oponentes, crean incertidumbre y potencian la solidaridad”. De hecho, la incertidumbre juega un papel esencial en las acciones colectivas, en su obra explica que “las manifestaciones no violentas (al no hablar sobre manifestaciones ilegales se pueden entender estas como acciones convencionales) son a menudo más poderosas que la violencia en sí, porque plantean la posibilidad de la violencia sin dar a la policía o a las autoridades una excusa para la represión.”, es decir, las acciones que en principio no son violentas, deslegitiman una respuesta violenta de las autoridades, y en caso de que esta se dé, aumenta la solidaridad.

Para este apartado, de los 3 tipos de acción colectiva habrá especial hincapié en las acciones colectivas convencionales y disruptivas, más precisamente en el tránsito de acciones colectivas convencionales a disruptivas, y se dejarán de lado las acciones colectivas violentas, ya que las acciones violentas estarán recogidas en otro apartado (como ya se ha comentado). A continuación, veremos los 2 tipos de acción colectiva de Tarrow que se verán en este apartado:

-Acciones colectivas convencionales: Históricamente las acciones colectivas convencionales vienen de haber sido acciones colectivas disruptivas o violentas, es decir, han sufrido un proceso histórico de legitimación (y legalización) de actos que en el pasado podían tener una carga disruptiva o violenta. Ejemplo de esto serían las huelgas o manifestaciones, dos tipos de acción colectiva regladas y permitidas, cuyo origen era disruptivo, negativa a trabajar en el caso de las huelgas y las marchas (que en ocasiones acababan en violencia) en el caso de las manifestaciones.

-Acciones colectivas disruptivas:

- Expresión concreta del grado de determinación de un movimiento (poniendo de manifiesto su existencia y reforzando la solidaridad),
- Obstruye las actividades rutinarias de los oponentes, los observadores o las autoridades, y
- Amplía el círculo de violencia.

Las acciones colectivas disruptivas no tienen por que ser disruptivas desde el principio, es decir, una manifestación (que en principio es convencional) puede derivar en disturbios, por lo que se convertiría en disruptiva.

#### **2.4.2 Dimensión de oportunidades de los movimientos sociales**

En cuanto a la dimensión de oportunidades se tendrá de referencia *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* de Sidney Tarrow (Tarrow, 1997). Tarrow analiza los posibles elementos que permiten que un movimiento social tenga mayor capacidad de influencia, a lo que llama “ventana de oportunidad”, mientras estas ventanas de oportunidad estén abiertas, los movimientos ejercerán presión, pero una vez se cierran perderán la posible presión ejercida. Se diferencian los siguientes tipos de oportunidad (Tarrow, 1997):

- Incremento al acceso: Este elemento hace referencia al posible grado de movilización que permite encauzar la acción colectiva, es decir, la posible transversalidad del movimiento con otros movimientos. Una situación de desafección política, inestabilidad económica, crisis... puede permitir que exista un grado mayor de movilización, y en ese espacio de oportunismo el acceso aumenta.
- Alineamientos inestables: Este elemento puede definirse como “relineamiento”, la posible inestabilidad entre las coaliciones se contempla como una oportunidad, este elemento guarda relación con los dos siguientes (alianzas influyentes y élites divididas). En la democracia liberal las alianzas son muy volátiles, y en esos cambios de alianzas se encuentra una posible oportunidad política.
- Aliados influyentes: Los movimientos que pretenden desafiar el orden vigente buscan alianzas con grupos que tengan cierta influencia, de esta forma pueden suavizar las posibles consecuencias o tener un margen de actuación sumamente mayor (tejer alianzas permite potenciar elementos como la solidaridad o la unidad, que el movimiento sea más transversal).

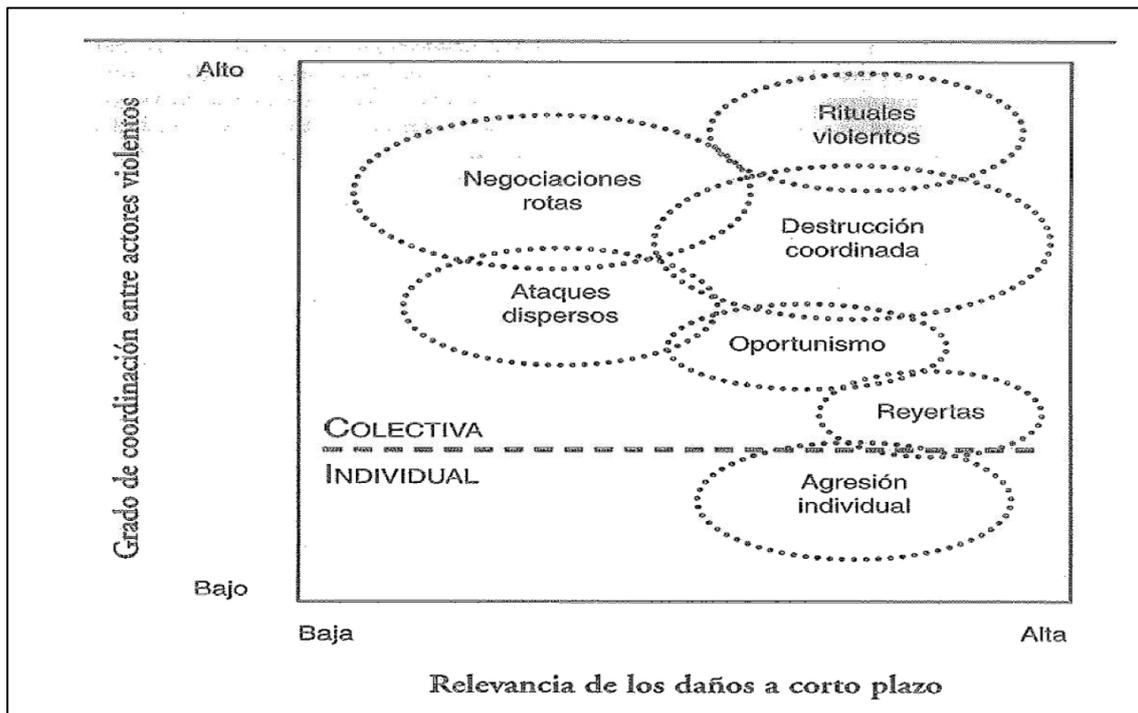
- Élités divididas: Si el anterior elemento contemplaba una oportunidad en la unión, este elemento lo contempla en la división. La división de lo que consideran que es el enemigo, permite utilizar esa división en pro del movimiento, utilizar las posibles brechas existentes para acrecentar la división e intentar aprovechar la división para unir la élite a tu causa, que se supone, sale perdiendo y por la cual se da la propia división.
- A lo que se sumará la posible oportunidad explicada por Ahedo (Ahedo, 2021), la capacidad de implementar políticas públicas: El último elemento tiene que ver con la capacidad de implementar políticas públicas, es un acercamiento similar al de “incremento en el acceso”, ya que la posible falta de bienestar, canalizada en la imposibilidad de implementar las políticas públicas, puede acarrear un sentimiento de desafección hacia lo público, que no deja de ser una ventana de oportunidad.

### **2.4.3 Tipo de violencia**

Para analizar el tipo de violencia, se hará uso de Tarrow (Tarrow, 1997) y Tilly (Tilly, 2007) en sus respectivos libros *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* y *Violencia Colectiva*. En el primer libro se describe la violencia colectiva como forma de acción colectiva (se utilizará para definir qué es la violencia colectiva), y en el segundo los tipos de violencia colectiva existentes (se utilizará para ver los tipos de violencia colectiva).

La acción colectiva violenta es una de las formas de acción colectiva más llamativa y cuyos efectos mayor relevancia mediática tiene. A diferencia de los otros medios de acción colectiva (convencional y disruptiva) la violencia no necesita cooperación o colaboración con los adversarios (la acción convencional necesita el consentimiento o validez del adversario y la disruptiva reta a ese adversario, pero reconociéndole), en este caso con las instituciones públicas, ya que sus acciones son deliberadamente ilegales. A continuación, se enunciarán, con una breve descripción, los diferentes tipos de violencia colectiva descritos en *Violencia Colectiva* (Tilly, 2007):

## Tipos de violencia colectiva según relevancia en daños a corto plazo y coordinación



Fuente: Charles Tilly *Violencia Colectiva*

- Reyerta o pelea: de alta relevancia en daños, pero muy poca coordinación, algunas de estas acciones difícilmente son consideradas violencia colectiva por su carácter individual.
- Oportunismo: tienen un carácter ligeramente más coordinado que las reyertas, aunque normalmente tienen menos relevancia en daños a corto plazo, y estas acciones se realizan en un marco de protección del colectivo, es decir, la pertenencia al grupo permite llevar a cabo acciones que de manera individual no se harían.
- Ataques dispersos: acciones violentas en contextos, en principio, no violentos.
- Ruptura de negociaciones: alta coordinación, pero baja relevancia de daños, el no reconocimiento de un grupo a otro y la posible amenaza de uso de la violencia.
- Destrucción coordinada: alta coordinación y relevancia en los daños, unos fines bien delimitados y un fuerte uso de la violencia.

- Rituales violentos: el tipo de violencia con mayor coordinación, la pertenencia al grupo está por encima del individuo y estas acciones quieren mantener la jerarquía (y en ocasiones hegemonía) del grupo.

## 2.5 Hipótesis

En relación con los objetivos de la investigación, se encuentran una serie de hipótesis, principalmente cada uno de los apartados (tránsito de la modernidad a la posmodernidad del fordismo al posfordismo, capacidad del Estado, estructura organizativa y acción colectiva violenta con orientación política) tiene una hipótesis, a continuación, se expondrán:

- i) El tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad constituye una oportunidad para la aparición de las brigadas rojas.

Es decir, la aparición de las Brigadas Rojas se entiende con el tránsito, de no haberse producido difícilmente hubiera surgido este grupo (hubiera tenido otras formas, pero no exactamente el grupo Brigate Rosse).

- ii) Durante el periodo de actuación de las Brigadas Rojas (1970-1988), el Estado italiano es un estado de baja capacidad con tendencia a una mayor capacidad.

Se parte de la idea de que el Estado italiano durante esa época no fue un Estado de alta capacidad, pero sí que mantuvo una tendencia hacia la alta capacidad.

- iii) Las Brigadas Rojas mantienen una tendencia hacia la organización vertical a lo largo de su historia.

Con esta hipótesis se hace referencia a una especie de jerarquización y formalización dentro de las Brigadas Rojas, es decir, desde una posición muy horizontal (propia de movimientos sociales) hasta una estructura muy vertical y con unos cargos muy bien definidos (propia de un partido).

iv) En las Brigadas Rojas se da una evolución violenta, de una violencia poco coordinada y con baja relevancia en daños, a una violencia con alta coordinación y relevancia en daños.

Es decir, la hipótesis tiene la idea de que las Brigadas Rojas van realizando cada vez mayor número acciones violentas con relevancia en daños y mucho más coordinadas (cercanas a los rituales violentos), frente a sus inicios posiblemente cercanos al oportunismo

v) La violencia en las Brigadas Rojas aumenta (en relevancia y coordinación) a la vez que aumenta la organización interna (es decir, se jerarquiza).

Esta hipótesis pretende complementar, en cierto modo, las dos anteriores hipótesis, es decir, no busca una correlación directa (al no tener carácter cuantitativo difícilmente se puede buscar correlación), pero ver si en el caso de las brigadas aumentan jerarquía y violencia de forma simultánea.

### 3. Metodología

La delimitación en las siguientes etapas o fases corresponde a una percepción de similitud en diferentes elementos durante esa “etapa”, encontrada por el autor de la investigación. De esta forma se podrán comprobar las hipótesis de forma segmentada y hace más fácil el manejo de los hechos acontecidos (es decir, permite el tratamiento de los sucesos de forma compartimentada y facilita la comprobación de las hipótesis). Entre las fases o etapas de las Brigadas Rojas se encuentran las siguientes:

**Fase preliminar o “Gestación de las Brigadas Rojas” (1968-1970):** En esta fase o etapa no se puede hablar aún de Brigadas Rojas, pero sí que se observan los primeros indicios de aparición de un grupo revolucionario de izquierdas, como posteriormente serán las Brigadas Rojas. Esta fase tiene su máxima aplicabilidad en el primero de los bloques de la investigación, “tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad”, ya que permitirá observar la transición de un modelo de producción concreto a otro, y de un modelo social a otro, y se verá la importancia de esta transición en lo que posteriormente serán las Brigadas Rojas. Como fecha desencadenante de esta etapa se tendrá el mayo del 68 italiano, se tendrá en cuenta por tanto desde el año 1968 hasta el año 1970.

**Primera fase o “Las Brigadas Rojas en las fábricas” (1970-1974):** Como su propio nombre indica, en esta etapa la zona de actuación de las Brigadas Rojas son las fábricas. El desencadenante de esta etapa es la constitución de las Brigadas Rojas como tal, es decir, en esta etapa ya se puede hablar de Brigadas Rojas. Esta etapa será aplicable prácticamente en los 4 bloques (tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad, capacidad del Estado, estructura organizativa y acción colectiva violenta con orientación política). El desencadenante de esta etapa es por tanto la constitución de las Brigadas Rojas (1970) y el final de esta fase estará determinado en el año 1974.

**Segunda fase o “De la fábrica al Estado” (1974-1978):** En esta fase se cambia el objetivo de las Brigadas, las fábricas dejan de ser su lugar de actuación y pasan a centrar su lucha contra el Estado. Esta fase, al igual que el resto de las fases a partir de ésta, podrá aplicarse a todos los bloques excepto al primero (tránsito del fordismo al posfordismo y

de la modernidad a la posmodernidad), y su desencadenante será el secuestro del Juez Mario Sossi en el año 1974, y el fin de esta será el año 1978.

**Tercera fase o “El secuestro y asesinato de Aldo Moro” (1978-1981):** Como su nombre indica, el secuestro del presidente de la Democracia Cristiana italiana es el desencadenante de esta etapa. Esta etapa será uno de los puntos álgidos de las Brigadas Rojas, donde probablemente más poder han ostentado. No obstante, también será el momento en el que las ventanas de oportunidad se cierran.

**Cuarta fase o “Declive en las Brigadas Rojas” (1981-1988):** Esta etapa es la etapa en la que las Brigadas Rojas pierden toda su unidad, y comienzan a perder la posible influencia que tenían, el desencadenante de esta etapa es la división de las Brigadas Rojas en diferentes escisiones, un año antes ya había habido la primera escisión, pero las Brigadas Rojas aún seguían, es aquí donde se produce la verdadera división. El final de esta etapa vendrá entre el año 1987 y 1988, en el primero de los años se hace una disolución unilateral por parte de los líderes históricos de las Brigadas Rojas, y en el 1988 parece haber unanimidad entre todos los brigadistas y se da la disolución efectiva.

Para la comprobación de la investigación se hará uso de diferentes fuentes bibliográficas, desde el testimonio de brigadistas como Moretti en Mosca y Rossanda (2002) y Curcio en Sciajola (1994), de cara a conocer el interior de las Brigadas Rojas, hasta investigaciones llevadas a cabo por expertos en el tema, como es el caso de Matteo Re (2013); de esta forma se reducirá el posible sesgo de los brigadistas sobre los hechos acontecidos. Como en el marco teórico se ha podido observar, existen 4 principales bloques a analizar: tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad, capacidad del Estado, estructura organizativa y acción colectiva violenta con orientación política. Estos cuatro bloques corresponden a dos perspectivas de las descritas por Sztompka (1995): la perspectiva estructural, la cual corresponde a dinámicas externas a las Brigadas Rojas pero influyentes en la organización; y la perspectiva agencial, que hace referencia a las dinámicas de las propias Brigadas Rojas que marcan su destino. Encontramos 1 hipótesis en cada uno de los bloques, y una hipótesis extra en la segunda de las perspectivas.

En primer lugar, para la comprobación de la primera hipótesis, relativa al tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad, se recurrirá por un lado al testimonio de Moretti (relativo a los primeros pasos de las brigadas en las fábricas) y de Curcio. Con estos dos brigadistas se pretende comprender la influencia del tránsito acontecido tanto del fordismo al posfordismo en Moretti (Moretti tiene una visión muy completa sobre la transformación en las fábricas), y el tránsito de la modernidad a la posmodernidad en Curcio (este brigadista proveniente de la Universidad de Trento tiene un mayor conocimiento de la creación de las brigadas y de los posibles cambios en el estudiantado durante los años 1968-1970). Para la comprobación de esta hipótesis, a diferencia del resto, no se pretende analizar la evolución, sino que se pretende analizar el simple tránsito, se hará uso principalmente de la primera etapa de las Brigadas Rojas, aunque es posible que se recurra a la segunda para conocer la asfixia de las Brigadas Rojas dentro de las fábricas.

En segundo lugar, relacionado con la capacidad del Estado (el último de los puntos de la perspectiva estructural) se busca observar la implicación del Estado (esto se observará en el tipo de acción colectiva, en cómo actúan frente a la acción colectiva, es decir, los tipos de acción colectiva convencional, disruptiva y violenta) en el conflicto, la capacidad de este y ver si las acciones llevadas a cabo por el propio Estado corresponden a un tipo u otro de Estado. Además, se analizará el control de: símbolos, personas y territorio, de forma que se complete la visión de la capacidad del Estado. Para comprobar la segunda hipótesis se realizará un análisis evolutivo a partir de las etapas, de forma que se pueda comprobar la capacidad del Estado a lo largo del periodo 1968-1988, y a su vez se vea si mantiene una tendencia hacia mayor capacidad o no.

En tercer lugar, para poder comprobar la tercera hipótesis se aclarará la estructura organizativa de las Brigadas Rojas, se verá de esta forma la posible evolución de las Brigadas Rojas en las distintas etapas. De esta forma se observará si mantiene la tendencia hacia la jerarquización y la formalidad enunciada en la hipótesis. Esta será la primera hipótesis que se compruebe desde la perspectiva agencial.

En cuarto lugar, para poder comprobar la cuarta hipótesis, y ver si evoluciona la violencia hacia una violencia más coordinada y con mayor relevancia de daños, se identificarán elementos como: tipo de acción colectiva, las ventanas de oportunidad (que permitirán

una acción colectiva violenta más coordinada y con mayor relevancia o menor) y el tipo de violencia. Se analizará de forma evolutiva también, a partir de las conclusiones de las diferentes etapas se trazará una evolución en la violencia de forma que se compruebe la hipótesis, se identificarán también los posibles umbrales de acción y transformación acuñados por Ahedo (2021).

En quinto lugar, se comprobará la hipótesis conjunta del bloque agencial, tratar de ver si a partir de los análisis anteriores parece darse simultáneamente un crecimiento en la organización y el tipo de violencia. De esta forma se cerrará el bloque de la perspectiva agencial y se dará paso a las conclusiones.

Finalmente, en las conclusiones se procederá a reflexionar sobre el cumplimiento de los objetivos y comprobar las 5 hipótesis, viendo la cercanía de estas al caso italiano, aclarar los posibles imprevistos o problemáticas que hayan ido aconteciendo. En caso de que hubiera algo interesante que comentar se haría en ese mismo apartado.

## **4. Análisis**

### **4.1. Tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad.**

#### **4.1.1 Del fordismo al posfordismo**

Como en el apartado referente a metodología se ha comentado, se pretende analizar ciertos elementos que puedan suponer indicios del tránsito del fordismo al posfordismo. Para comprobar estos posibles indicios se tiene el testimonio de Mario Moretti, uno de los líderes de las Brigadas Rojas (el dirigente de la organización que más tiempo ha dirigido el grupo terrorista), cuya pertenencia al grupo terrorista procede de la propia fábrica, es decir, en Moretti se encarna el posible origen en las fábricas de las Brigadas Rojas. Se tendrá en cuenta la tabla “Modelos de producción”<sup>2</sup> y se hará especial hincapié en la primera de las etapas “Fase preliminar” o “Gestación de las Brigadas Rojas” (1968-1970), ya que parece guardar mayor relación con el tránsito que el resto.

Uno de los primeros indicios del cambio del modelo fordista al posfordista es descrito por Mario Moretti, en su entrevista explica que la división del trabajo existente rompe en cierto modo la masa obrera, haciendo que, puestos como administrativos, técnicos o empleados, puedan sentirse aliados del patrón (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp. 33). De hecho, uno de los elementos que más choca a Moretti durante su periodo laboral en la Siemens (fábrica en la cual las Brigadas Rojas tuvieron cierto éxito), es la diferencia entre los obreros y el resto de los empleados. Moretti se incorpora a Siemens en calidad de técnico, y durante una jornada irrumpen obreros para realizar un piquete. Ahí Moretti se da cuenta de la posible ruptura que hay dentro de la masa obrera en las fábricas (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.32); es decir, los asuntos de los obreros son distintos de los asuntos de otros empleados, eso se consigue por la compartimentación.

La compartimentación permite dividir la masa obrera en diferentes grupos, frente a la cadena de montaje fordista, en el posfordismo aparecen nuevas categorías

---

<sup>2</sup> Para visualizar la tabla “modelos de producción” acudir a la página 5, capítulo “Marco Teórico”, apartado “Del fordismo al posfordismo, de la modernidad a la posmodernidad”, subapartado “Avance hacia el posfordismo en Italia”.

compartimentadas que dificultan la conexión entre los diferentes componentes de la cadena. La tecnología juega un papel importante para Moretti en esa compartimentación, pudiendo justificar la compartimentación de la masa obrera por el criterio técnico, de hecho, la cantidad de técnicos es bastante elevada, y parece ser tan elevada para dividir, habla también de una posible división sexual del trabajo, 4.000 mujeres formaban el cuerpo obrero y 2000 hombres el cuerpo técnico (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.33). No obstante, aun habiendo una división en la masa obrera entre obreros y técnicos (entendiendo estos como: técnicos, empleados y administrativos), si que menciona que en aquellas fábricas cuyo contenido tecnológico es más avanzado, mediante un proceso de reflexión, estos empleados, técnicos y administrativos pueden sentirse con mayor facilidad integrados en la masa obrera.

Con la compartimentación, y por lo tanto la posible ruptura de una masa obrera uniforme, Moretti habla de un fenómeno que comienza a darse en las fábricas, en las asambleas de los obreros se rompe la dinámica tradicional de un único orador (esta dinámica servirá tanto para ilustrar el tránsito del fordismo al posfordismo como el tránsito de la modernidad a la posmodernidad), aparecen distintas voces y permite que en algún punto todos los presentes se sientan identificados con algún orador, esta dinámica asamblearia es el traslado de la asamblea estudiantil a las fábricas, para Moretti es el punto de “máxima creatividad” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.37). De hecho, la pluralidad de voces pone en duda la homogeneidad obrera, de forma que los sindicatos (que hasta ese momento representaban el conjunto de la masa obrera) comienzan a escuchar la pluralidad de voces, pero intentan impedir el acceso a negociaciones y cuotas de poder para no perder su estatus de representante, no obstante, parece que acaban apareciendo nuevas formas de representación de la clase obrera (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.61).

La compartimentación es doble, dentro de la propia fábrica se compartimenta, pero dentro de la producción también se compartimenta el proceso de producción, es decir, deja de hacerse todo el procedimiento de un producto en la misma fábrica, el proceso para producir un producto comienza en una fábrica, pero puede terminar en otra de otro país. Esto va de la mano con un mercado más globalizado, lejos de enfocarse en el abastecimiento local, las fábricas mantienen una dinámica de mercado global. Este proceso para Moretti es utilizado por los patrones para cerrar aquellas secciones más

combativas de las fábricas, es decir, si dentro de una fábrica hay una sección que siempre se suma a las huelgas puede cerrar esa sección y recurrir a la producción que se realizaba mediante otra fábrica, explica un ejemplo de eso cuando la marca Pirelli anula un bloqueo de sus obreros haciendo que los materiales necesarios para la producción lleguen de España (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.45).

De hecho, ya entrando en la segunda etapa de las Brigadas Rojas (1970-1974), para Moretti la propia adaptabilidad de los patrones para hacer frente a las Brigadas Rojas, supone en cierto modo el final de las Brigadas Rojas en las fábricas, en palabras de Moretti “En la Pirelli nacen las Brigadas Rojas, y en el momento en el que la fábrica internacionaliza la producción, cuando actúa realmente como una multinacional (cuando hace efectiva su capacidad para anular las acciones de los obreros), las Brigadas Rojas mueren” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.65), lo desarrolla también en otra idea “cuando la reestructuración les cambia la fábrica en sus narices, se hunde el mito de obrero de masa” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.68 y 69).

#### **4.1.2 De la modernidad a la posmodernidad**

A la hora de hablar de Brigadas Rojas, se ha de mencionar, que como posteriormente se verá, antes de la conformación del grupo había una serie de organizaciones, se trata de los CUB (Comité Unitario de Base) y del CPM (Colectivo Político Metropolitano). Por lo que en este apartado se verán ciertos elementos y tránsitos, que, si bien es cierto se dan en las Brigadas Rojas, también se daban en ciertas organizaciones previas.

El primero de los elementos de cambio, de los propuestos por Ángel Calle (2005), sería la aparición de cierto relativismo, se rompe la idea posiblemente cientifista de un único objetivo, valor, categoría... y aparecen nuevas fracturas que contemplar. Buen ejemplo de esto sería la incorporación de lo que Moretti llama “estudiantería” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.35), a la cual acusa de ser reaccionaria hasta mayo del 68, y afirma que ha sufrido un cambio hacia posiciones obreras. Además, otro de los elementos identificables es el reconocimiento de un cambio en la estructura de oportunidad política, no identificar el conjunto del territorio como apéndice del Estado, y si ciertas zonas locales, esto es visible a lo largo de la historia de las Brigadas Rojas, deciden asentarse, sobre todo, en el norte, de cara a combatir al Estado en aquellas zonas más industriales.

El sustrato epistemológico será otro de los puntos en los que se puede observar que las Brigadas Rojas se tratan de un nuevo movimiento social y no uno obrero tradicional, frente al modelo obrero unidimensional, cuyo factor podía situarse en la clase, dentro de las Brigadas Rojas se conciben distintas ideologías, aunque sus decisiones tengan carácter unitario, en sus deliberaciones se contempla fuerte heterogeneidad. Finalmente, la composición social es otro de los elementos identificables en las Brigadas Rojas, el sujeto revolucionario para las Brigadas Rojas no es únicamente el obrero, de hecho, se ha visto como el papel jugado por “trabajadores de cuello blanco” es esencial, junto a esto, el estudiantado también jugará un papel se suma importancia. En definitiva, el tránsito dado en ambos aspectos (del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad), puede suponer una “imposición repentina de agravios” según la concepción de McAdam, et al. (2005, pp.133), es decir, se abre una posible ventana de oportunidad (las nuevas fracturas sociales), pero se cierra rápidamente con el cambio habido en el modelo de producción hacia el posfordismo, que si en un principio permite guardar la relación con las nuevas fracturas sociales, posteriormente revierte las secciones más combativas (cierra la ventana de oportunidad).

## **4.2. Capacidad del Estado**

Para observar la capacidad del Estado se tendrá en cuenta la interpretación realizada por Ahedo (2021), que sitúa como elementos definitorios de la capacidad del Estado: el control efectivo del territorio, el control de los símbolos y el de las personas. De estos elementos, la investigación, en lo que a este apartado se refiere, se centrará en el control de las personas, es decir, en aquellos aspectos de la capacidad del Estado con mayor relación con la acción colectiva, y, por lo tanto, que más influye en el desarrollo de las Brigadas Rojas. No obstante, aun haciendo especial hincapié en las personas, cabe mencionar que durante el periodo de actuación de las Brigadas Rojas, el control del territorio no es efectivo, tanto en que la mafia (o las posibles mafias) controlan (o al menos tienen mucha presencia y fuerza) en el sur italiano<sup>3</sup>, y el control de los símbolos también está en disputa, tanto en que las Brigadas Rojas quieren disputar el carácter simbólico del partisano (es decir, erigirse como posibles continuadores y representantes), y otros elementos simbólicos como la familia o la Iglesia entran en crisis.

---

<sup>3</sup> Para comprender con mayor claridad el control de la Mafia del sur italiano, véase Alexandru, S. (2018). *“Fenómeno mafioso; crimen organizado y la Cosa Nostra”*.

Para la comprobación de la capacidad del Estado, centrándose sobre todo en el control de las personas (como ya se ha mencionado), se analizarán ciertas acciones (tanto de las Brigadas Rojas como del propio Estado) que permitan ver si encajan en acciones propias de un Estado de alta o baja capacidad. Es decir, se parte de la idea de que no hay acciones de baja o alta capacidad, pero sí acciones propias de un Estado de alta o baja capacidad.

Como ya se ha comentado, se pretende analizar la evolución en capacidad del Estado italiano, por lo que se comenzará por la fase preliminar (1968-1970). Durante este periodo se puede observar la creciente tensión y polarización en la sociedad italiana, una serie de manifestaciones permite apreciar la ineficacia del Estado en el control de las personas. Además, otro de los puntos interesantes a analizar en esta fase es el aumento de acciones contenciosas dentro de las toleradas, síntoma de un Estado democrático de baja capacidad<sup>4</sup>, es decir, se materializa en el aumento del espacio ocupado por las acciones contenciosas, que dificulta la diferenciación entre acciones toleradas y prohibidas, y en ocasiones acarrea una actuación policial desmesurada contra acciones que debieren ser toleradas. Dentro de esta fase, otro de los elementos que permiten clasificar el Estado italiano de la primera fase como uno Estado de baja capacidad, es el atentado en *Piazza Fontana* acontecido en el año 1969. Este atentado de falsa bandera, que se atribuye en primer lugar a anarquistas, pero que posteriormente se observa que tiene como realizadores a neofascistas apoyados por ramas del servicio secreto italiano (Re, 2013, pp. 57), presenta relaciones entre altos cargos del Estado (responsables de los servicios secretos) y neofascistas, lo que presenta una baja capacidad del Estado en el control de sus propios agentes. Esta situación de baja capacidad se mantiene durante la primera fase (1970-1974), durante esta etapa no parece darse una evolución en la capacidad del Estado, de hecho, para las Brigadas Rojas durante esta etapa el objetivo son las fábricas, y el papel del Estado para erradicar a las Brigadas Rojas es menos fuerte que en el resto de las fases.

En la segunda fase o “De la fábrica al Estado” (1974-1978) se ve una de las posibles evoluciones, con sus posibles retrocesos, de una baja capacidad a un aumento de esta. Como en el apartado “acción colectiva violenta con orientación política” se verá, en esta

---

<sup>4</sup> Para visualizar el espacio ocupado por las acciones contenciosas ver “Tipo de acción según capacidad y democracia” (pp.10)

fase el objetivo pasa a ser el Estado, las Brigadas Rojas comienzan a perpetrar ciertas acciones a modo de demostración de poder, en el cambio de modelo a la hora de secuestrar (de secuestro expreso a un secuestro con más dilación el tiempo), pretenden enviar un mensaje al Estado italiano de fuerza, una especie de control de la situación. Además, el brigadista Mario Moretti relata que desde las Brigadas Rojas se identifica la Democracia Cristiana como un partido-Estado o partido-régimen (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp. 104), es decir, para las Brigadas Rojas, y para parte de la sociedad italiana, el Estado italiano de ese momento es la propia Democracia Cristiana, lo cual puede suponer una baja capacidad del Estado, tanto en que el control (o percepción de control) del Estado por un partido es un elemento que supone baja capacidad de Estado.

Además de lo mencionado, una acción llevada a cabo por los brigadistas, ilustra la posible baja capacidad (pero que cambiará en la misma fase), y es la liberación de Renato Curcio de la cárcel de Casale Monferrato (aunque el hecho de haber conseguido detener a uno de los dirigentes de las Brigadas Rojas, mediante la delación de un infiltrado es un elemento de una capacidad, por lo menos, creciente), una cárcel pequeña, pero de carácter militar (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp. 100), se trata de la liberación de uno de los dirigentes de las Brigadas Rojas, lo que refuerza la idea de que en ningún caso la capacidad del Estado italiano en ese momento sea alta. Junto a el asalto de la cárcel, el no control efectivo del Estado sobre sus agentes es otro indicativo de una baja capacidad, visible en el caso de Walter Alasia (que posteriormente dará nombre a una escisión en las Brigadas Rojas) en el año 1976, el cual tras haberse visto involucrado en un tiroteo con la policía, fue abatido pudiendo ser arrestado, de hecho, según Moretti, uno de los policías involucrados (que posteriormente participó en la detención de Moretti), le confesó “Sí, le hemos disparado en el sitio. Tampoco vosotros bromeabais, acababa de matar a dos colegas. Es la guerra señores” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp. 106), es decir, el Estado no es capaz de controlar a sus agentes, y actuaciones llevadas a cabo por los agentes no benefician en ningún caso al Estado, de hecho, no se puede llegar a alegar “razón de Estado”<sup>5</sup> porque esa actuación no erradica o perjudica fuertemente la existencia de las Brigadas Rojas.

---

<sup>5</sup> con razón de Estado se entenderá la descrita por Rafael del Águila en su obra “Política, derecho y razón de Estado”, 2000, Revista Española de Ciencia Política, no 3, pp. 11-29.

Dentro de la misma fase, también se pueden encontrar ciertos elementos que denotan una evolución hacia una mayor capacidad. Como ya se ha comentado, en el año 1974 el Estado italiano consigue detener a dos dirigentes de las Brigadas Rojas, a Curcio y a Franceschini mediante la delación de un ex-guerrillero infiltrado. Además, el Estado comienza a realizar una lucha (con los aparatos legales del Estado) contra las Brigadas Rojas, de forma que modifican el Código Penal para hacer frente a las Brigadas Rojas, y comienzan a construir las primeras cárceles de alta seguridad para ingresar a los brigadistas presos, además, se acompañan de ciertas leyes para presionar a las Brigadas Rojas, según lo relatado por Moretti (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp. 106).

Si en la fase o etapa anterior, aun no llegaba a un grado intermedio, en la tercera fase (1978-1981) la capacidad del estado es como mínimo media-alta, sino alta. Durante esta etapa, a diferencia del resto, es más sencillo encontrar acciones propias de un Estado de alta capacidad que las de uno de baja capacidad. El elemento clave de esta fase es el secuestro del dirigente de la Democracia Cristiana, Aldo Moro. Las Brigadas Rojas pretendían obtener el beneficio (aprovechar la posible ventana de oportunidad) que podía acarrear la división en las élites (según la concepción de Tarrow de tipos de oportunidad), o sea, la posible división entre la decisión de colaborar o no con los secuestradores era uno de los objetivos de las Brigadas Rojas. No obstante, frente a la idea de división aparece la idea de unión en los contrarios a las Brigadas Rojas. Una de las entrevistadoras (no se aclara quién de las dos entrevistadoras realiza esa intervención) asegura que uno de los motivos por los que se da esa unidad y no se da ninguna concesión a los brigadistas es el posible riesgo a un golpe de Estado de los *carabinieri* y militares al estilo de Chile (Mosca y Rossanda, 2002, pp. 183), lo cual permite observar que no hay una completa “alta capacidad”, al no tener el Estado el control de sus agentes. No obstante, el Estado continúa con una serie de actuaciones propias de un Estado de alta capacidad (o al menos con una capacidad creciente), como puede ser la ley para denunciar contrato de venta/alquiler, con la cual obliga a notificar a la Administración Pública todos los contratos de alquiler o venta de inmuebles y pone en peligro las bases de los brigadistas.

Dentro de la tercera fase, tras el asesinato de Aldo Moro, el Estado se refuerza, y da ciertos pasos en pro una mayor capacidad. En primer lugar, se da una reestructuración dentro de la policía, el General Dalla Chiesa será el encargado de una reestructuración en la policía y de organizar grupos contra las Brigadas Rojas, de hecho, uno de los hitos del

General Dalla Chiesa es la delación de Patrizio Peci, el cual delató a sus compañeros a cambio de privilegios en la condena. A consecuencia de la delación de Peci se da un incursión de la policía en una base de Génova y ejecutan a todos los presentes, esta ejecución llevada a cabo por la policía, a diferencia de la de Walter Alasia, parece que si que tiene cierta legitimación por parte del Estado, es decir, según la concepción de “razón de Estado” (Del Águila, 2000), esta actuación sí que sería concebida por el Estado como una razón de Estado, de hecho, queda descabezada e inoperable la columna genovesa, y al estar tan compartimentadas las columnas difícilmente hubieran podido conseguir más información de los detenidos. Una de las acciones que denotan el crecimiento de la capacidad en el Estado italiano durante esta fase es la toma de la cárcel de alta seguridad de Trani por parte de los presos brigadistas, y la pronta recuperación de esta por los cuerpos especiales (cuerpo de antidisturbios que se había creado recientemente).

En la cuarta fase, correspondiente al declive en las Brigadas Rojas (1981-1988) se observa que el Estado se mantiene firme contra las Brigadas Rojas, los grupúsculos que han surgido a partir de la organización van sufriendo golpes por parte del Estado, y esa postura propia de un Estado de alta capacidad hace que finalmente en 1987 se disuelvan y que en el 1988 se haga efectiva esa disolución, durante esta etapa no habrá ningún hecho que denote baja capacidad respecto a las Brigadas Rojas.

### **4.3 Estructura organizativa**

Para analizar la evolución organizativa de las Brigadas Rojas, hay que remontarse a la fase preliminar o “Gestación de las Brigadas Rojas” (1968-1970). Dentro de esta fase se encuentran una serie de asociaciones obreras que van confabulando ciertas formas de organización que influyen en la aparición de las Brigadas Rojas.

Como en el apartado “del fordismo al posfordismo” se ha comentado, se rompe la hegemonía de los sindicatos obreros tradicionales con la transformación acontecida en la masa obrera. Se pretende romper con la verticalidad y la representación de un modelo de obrero, que para los grupos no alineados con los sindicatos no representa la masa obrera real, y para eso se comienzan a organizar en nuevas formas. Los CUB (Comité Unitario de Base) son un ejemplo del tipo de organización que surge para hacer frente a los

tradicionales sindicatos, para Moretti el CUB “ha constituido un experimento de organización autónoma de los trabajadores de fábrica, entre el sindicato y la política, entre la crítica al modelo de producción capitalista y el sueño de un proyecto democrático, revolucionario” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp. 35 y 35). Para Moretti estas estructuras organizativas (conformadas por obreros, pero alejadas de los sindicatos tradicionales) van a dar paso posteriormente a las Brigadas Rojas.

Una vez que los CUBs se han ido asentando en las diferentes fábricas, y aún estando en la primera fase, por lo que aun no se puede hablar de Brigadas Rojas, estos mismos deciden que han de coordinarse de alguna forma, ya comienzan a entablarse conversaciones entre diferentes personas, como es el caso de Mara Cagol y Mario Moretti, que posteriormente serán miembros históricos de las Brigadas Rojas. Aparece entonces el CPM (Colectivo Político Metropolitano), cuyo objetivo es coordinar a los diferentes CUBs, en el CPM se cruzan los caminos de Moretti (que procedía del CUB de su fábrica) y Curcio (que ejerce de una suerte de dirección del CPM junto a Simioni). En esta organización ya se comienza a hablar de acción armada, no obstante, para Moretti la posición de Simioni, favorable a la lucha armada, pero con cierto secretismo (para Simioni no todos los miembros de la organización han de enterarse de qué se hace y quién lo hace) y cierta simpatía por organizar los CPM de forma jerárquica (contrario a la idea inicial de una suerte de confederación de los CUB), supone una postura irreconciliable y decide abandonar los CPM. Por lo tanto, la fórmula del CPM parece que no logra sumar como esperaba.

Habiendo dejado atrás la posible fase preliminar de las Brigadas Rojas, a partir del año 1970 si que puede empezarse a hablarse de Brigadas Rojas, es lo que en esta investigación se ha considerado primera fase o “Las Brigadas Rojas en las fábricas” (1970-1974). El desencadenante para la formación del grupo Brigadas Rojas es explicado por Curcio en su entrevista (Curcio en Sciajola, 1994), creen que las actuaciones llevadas a cabo por grupúsculos obreros, contra los representantes de las fábricas, son irrelevantes tanto en que no es reivindicado por nadie. Propone entonces, junto a Mara Magol, organizar una acción contra la fábrica pero que sea reivindicada por un grupo, el objetivo de la primera acción de las Brigadas Rojas es Pellegrini, un vigilante de seguridad de Pirelli, al que acusaban de fotografiar cualquier acción contraria a la fábrica, y deciden entonces quemar el coche de este vigilante. Antes de proceder a la acción, deciden que han de buscar un

nombre suficientemente representativo, buscan una serie de aspectos simbólicos y deciden otorgar el nombre “Brigate Rosse” representando con la palabra “Brigate” a los partisanos que ejecutaron a Mussolini y “Rosse” por una referencia a la RAF (Fracción del Ejército Rojo), además, en su afán de tener un carácter simbólico, deciden que el logo sea una reinterpretación de la estrella de los tupamaros como Curcio explica (Curcio en Sciajola, 1994). Una vez que se lleva a cabo la acción, ya puede hablarse de Brigadas Rojas, se reivindica la acción desde la organización y comienzan a establecerse las Brigadas Rojas en distintas fábricas, la mayoría de ellas en Milán, de hecho, se asocian directamente a las fábricas donde actúan, de forma que ciertos CUB, como el de Pirelli, pasan a ser Brigadas Rojas (Brigada Roja de Pirelli), al igual que sucede en Siemens o en otras fábricas. Algunos de los CUB se desligan de la idea de lucha armada propia de las Brigadas Rojas, por lo que el salto del CUB a Brigadas Rojas se paraliza, un ejemplo de esto sería el CUB de Borletti, que se desligó pronto de la lucha armada y no llegó a conformarse como Brigadas Rojas.

Dentro de esta misma fase, siguiendo con su propósito de lucha armada, en el 1972 deciden pasar a la clandestinidad, esto surge por su posición proactiva hacia la lucha armada, y por una decisión de hacer política mediante la violencia. Esta es posiblemente una de las peculiaridades de las Brigadas Rojas, a diferencia de otros grupos terroristas, las Brigadas Rojas optan por no diferenciar un brazo armado de uno político, no se puede distinguir un aparato político y otro militar, la lucha armada es hacer política en sí (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.70).

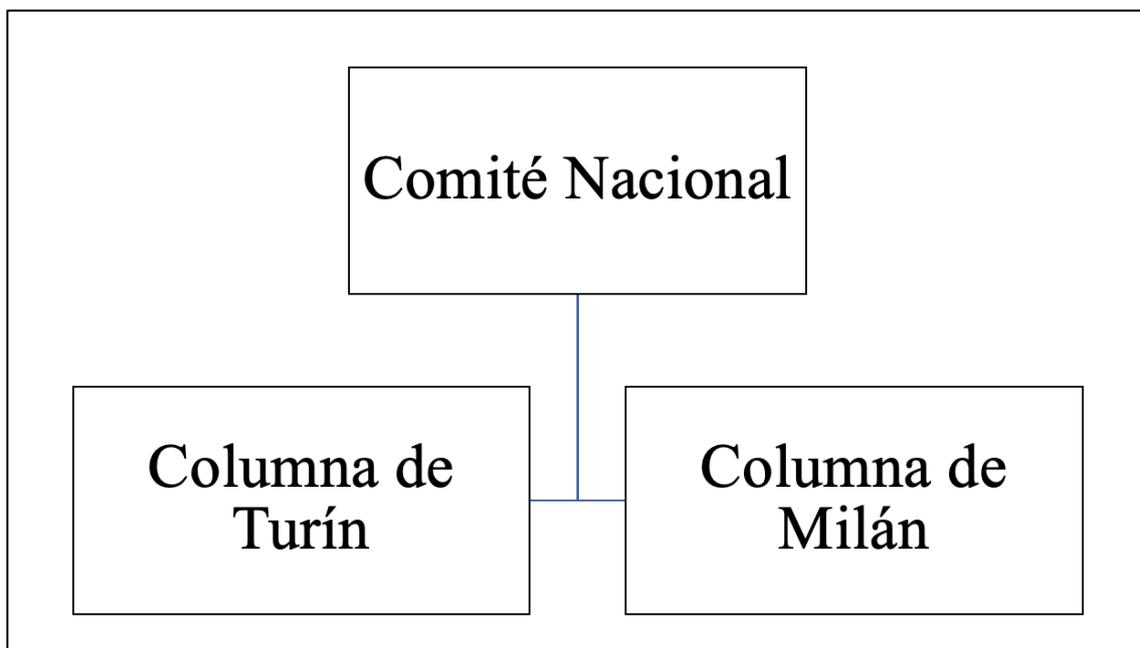
En el 1972 las Brigadas Rojas comienzan a sumirse en la clandestinidad, para esto era necesario que algunos de sus militantes, los más activos con la lucha armada, desaparecieran de la calle, lo que serían los militantes regulares<sup>6</sup> (Carmona, 2017). Estos van a vivir dentro de lo que han sido llamadas “bases” (Carmona, 2017), y el autor diferencia los distintos tipos: base-armería, que otorga a los terroristas el material necesario para perpetrar sus atentados; base-dormitorio, que permite pernoctar al brigadista; base-enfermería, para la recuperación de los brigadistas heridos; y base-

---

<sup>6</sup> Carmona, M. (2017) diferencia 2 tipos de militantes: regulares, aquellos que desaparecían de la vida pública y los irregulares, aquellos que dan cobijo y asistencia a los regulares. Según Moretti (2002, pp.201) se consigue tejer una red de colaboración que permite que por cada regular (estima que llegan a ser unos 120), hay 10 colaboradores.

prisión, para perpetrar los secuestros. Aun teniendo varias bases y un área de influencia ligeramente fuerte, las Brigadas Rojas en el 1972 aún tienen una organización sumamente horizontal y muy poco organizada. Ese mismo año son descubiertas varias bases de las Brigadas Rojas, se descubren gracias a la delación de un infiltrado (posteriormente se reflexionará sobre este suceso), lo que hace que 4 de los miembros más influyentes de la organización (estos son: Mario Moretti, Renato Curcio, Mara Cagol y Alberto Francechini), decidan que toda actividad de las Brigadas Rojas sea clandestina, en primer lugar, y, en segundo lugar, crear e implementarse en columnas.

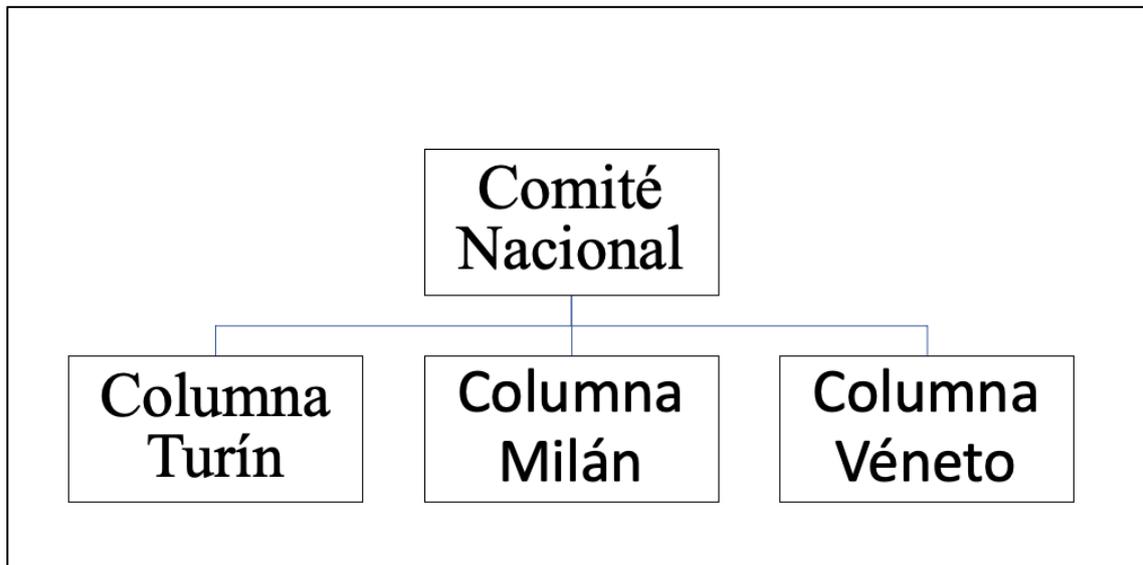
### **Estructura organizativa Brigadas Rojas 1972**



Fuente: elaboración propia a partir del testimonio de Moretti en Mosca y Rossanda (2002).

Las dos columnas que salen de esta reunión son la Columna de Turín y la Columna de Milán, deciden establecerse en estos dos polos industriales ya que son zonas donde las Brigadas Rojas tienen fuerte influencia. Las columnas tienen una compartimentación, de tal forma que, si cae una, la otra puede funcionar de forma autónoma, esto lo hacen con la idea de crear un “cortafuegos” y en caso de que una de las columnas caiga, poder reconstruir la organización desde la otra columna. Aparece también el Comité Nacional, en este primer momento, proponen que las tareas del Comité Nacional sean: discutir, debatir, comunicarse y, en suma, sobrevivir, no obstante, el Comité Nacional no puede frenar la autonomía de las columnas.

### Estructura organizativa Brigadas Rojas 1973

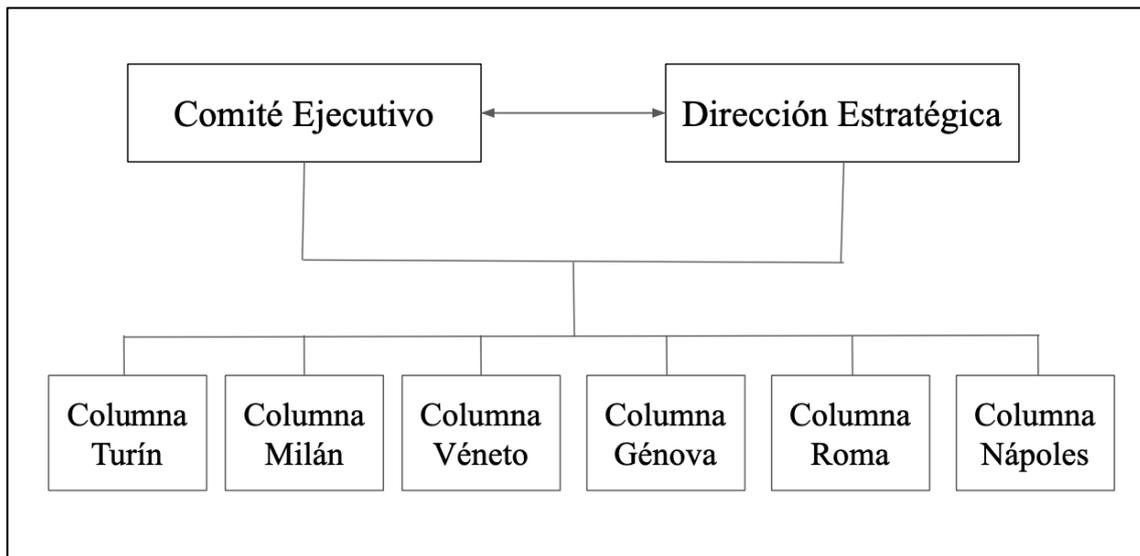


Fuente: elaboración propia a partir del testimonio de Moretti en Mosca y Rossanda (2002).

Dentro de esta segunda fase, nuevamente hay un cambio en la organización de las Brigadas Rojas, este cambio se da en el 1973, con la incorporación de la Columna de Véneto a la estructura de las Brigadas Rojas, y con la aparición de los frentes. Los frentes ejercen de estructuras organizativas pero también sectores de intervención, y son de 3 tipos según Moretti (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002): frente de fábrica, encargado de mantener la influencia de las Brigadas Rojas dentro de las fábricas; frente de logística, encargado de propiciar las bases y los materiales necesarios para la lucha armada ejercida por la organización; y frente de la contrarrevolución, el cual se encargaba de conocer a fondo los planes del Estado, era una especie de “inteligencia” dentro de las Brigadas Rojas.

A partir del secuestro del juez Mario Sossi (1974), acción que se considera en esta investigación desencadenante de la segunda fase o “De la fábrica al Estado” (1974-1978), encontramos la que es la posible fase o etapa de máxima organización de las Brigadas Rojas.

### Estructura organizativa de las Brigadas Rojas durante la segunda fase



Fuente: elaboración propia a partir del testimonio de Moretti en Mosca y Rossanda (2002).

En esta etapa se dan una serie de cambios sustanciales respecto a la anterior. El primero de ellos es un cambio de nombre, el “Comité Nacional” pasa a llamarse “Comité Ejecutivo”, sus funciones van a seguir siendo las de dirigir la organización, de hecho, el Comité Ejecutivo tendrá información en todo momento de las actuaciones que se pretendan realizar, y una acción no será llevada a cabo sin el permiso del Comité Ejecutivo. Además, también tendrá una función de tesorería, cualquier gasto que se deba realizar para los propósitos de la organización será financiado por el Comité Ejecutivo.

Otro de los puntos relevantes, en cuanto a cambios en la organización, es la aparición de un nuevo órgano directivo. La organización de las Brigadas Rojas pasa a ser bicéfalo, frente al reducido tamaño del Comité Ejecutivo, la Dirección Estratégica tiene una cantidad superior de miembros. La Dirección Estratégica está conformada por 2 o 3 representantes de cada una de las columnas, según Moretti, nunca llegaron a reunirse más de 15 personas en una reunión de la Dirección Estratégica (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp. 102 y 103) y en estas reuniones de la Dirección Estratégica se marcaba la posible línea de actuación que las Brigadas Rojas pretendían mantener.

Además del cambio en el nombre del Comité y la aparición de un nuevo órgano directivo, las Brigadas Rojas consiguen asentarse permanentemente en otras ciudades, el número

de columnas se dobla, y aparecen las columnas de Génova, Nápoles y Roma. Uno de los elementos que puede facilitar la ampliación de sus columnas, es que se trata de uno de los momentos álgidos de las Brigadas Rojas, según Moretti “después de cada golpe, en vez de extinguirnos para siempre, crecemos desde algún otro punto” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.103). Y es que las Brigadas Rojas durante esta fase se encuentran constantemente golpeadas, aumentan las detenciones hasta el nivel de crear un frente concreto para las cárceles (frente de cárceles), el cual pretende centrarse en el no abandono de los compañeros encarcelados, junto a este frente aparece también el frente de combate. En esta fase las Brigadas Rojas sufren una fuerte verticalización y mantienen una rígida jerarquía.

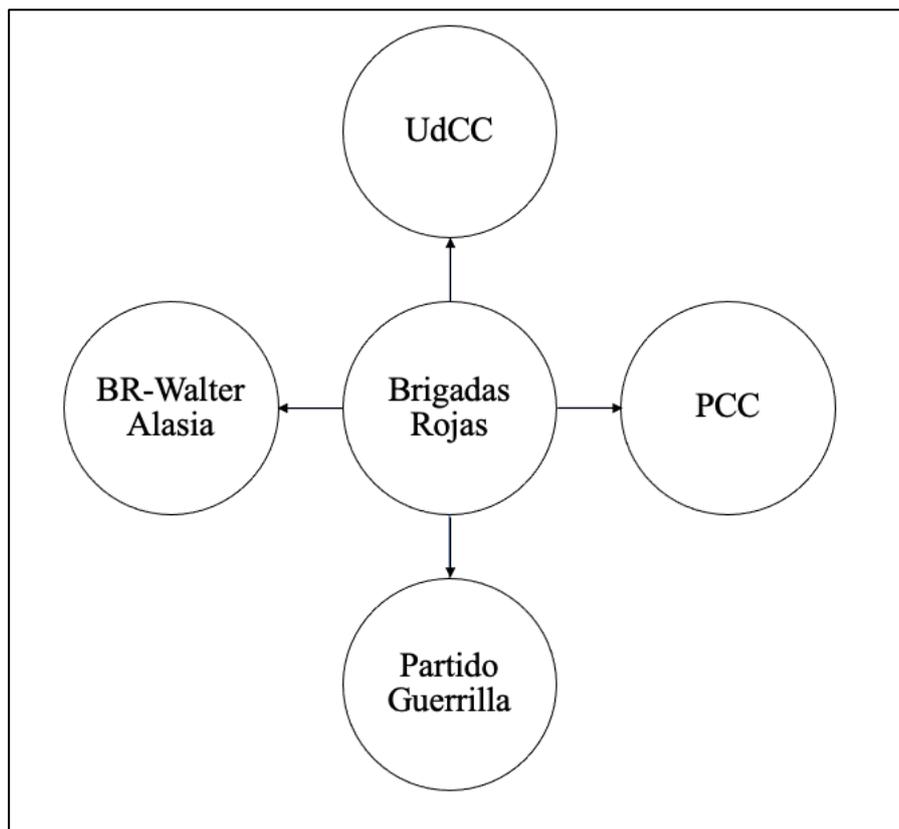
El secuestro y asesinato de Aldo Moro es uno de los momentos más relevantes para las Brigadas Rojas, de hecho, es el desencadenante de la tercera fase o “Secuestro y asesinato de Aldo Moro” (1978-1981). El asesinato del presidente de la Democracia Cristiana, el cual había sido Primer Ministro italiano durante dos ocasiones y símbolo del *Compromesso Storico*, que había conseguido un pacto entre el Partido Comunista Italiano y la Democracia Cristiana, supone un aumento de la percepción de operatividad de las Brigadas Rojas. Para Moretti, tanto la ciudadanía como los compañeros encarcelados sobrevaloran la capacidad de las Brigadas Rojas, y estos últimos empiezan a realizar exigencias (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.214 y 215).

De hecho, fruto de las exigencias de los brigadistas encarcelados, aparece el “documentazo” (escrito por brigadistas encarcelados), el cual acusa a los que en ese momento eran los dirigentes de las Brigadas Rojas, un cambio en el rumbo de la organización y centrarse en los compañeros encarcelados. Aquí se rompe el carácter unitario de las Brigadas, hasta ese momento habían mantenido posturas heterogéneas, pero siempre se habían tomado las decisiones de forma unitaria. El “documentazo” solicita que la Dirección Estratégica se reúna, que fijen y asuman una línea ideológica y solicitan la dimisión del Comité Ejecutivo. De hecho, parece que, si bien es cierto que no hay dimisión del Comité Ejecutivo, sí que en cierto modo se cumple la petición de centrar la lucha en la cárcel (aunque ya antes del comunicado habían realizado alguna actuación respecto a las cárceles). Un ejemplo de esta lucha en las cárceles tras el “documentazo”, será la operación de D’Urso, la cual es considerada por Moretti como “la obra maestra

política de las Brigadas Rojas (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.226) y que consigue cerrar la cárcel de Asinara.

Si en la tercera fase se rompe la unidad en las Brigadas Rojas, en la cuarta fase o “Declive en las Brigadas Rojas” (1981-1988) se materializa la ruptura. Es cierto que la primera posible ruptura se da con la escisión de la Brigada Roja Walter Alasia en el 1980, no obstante, esta escisión no rompe las Brigadas Rojas, y estas siguen operando. Sin embargo, en el año 1981 si que se da la división de las Brigadas Rojas, partiéndose en: Partido Guerrilla y Partido Comunista Combatiente. Además de estas dos divisiones y de la posible escisión previa, aparece la *Unione dei Comunisti Combatienti*, pero no se tiene en cuenta a la hora de disolver las Brigadas Rojas y para muchos esta organización llega tarde.

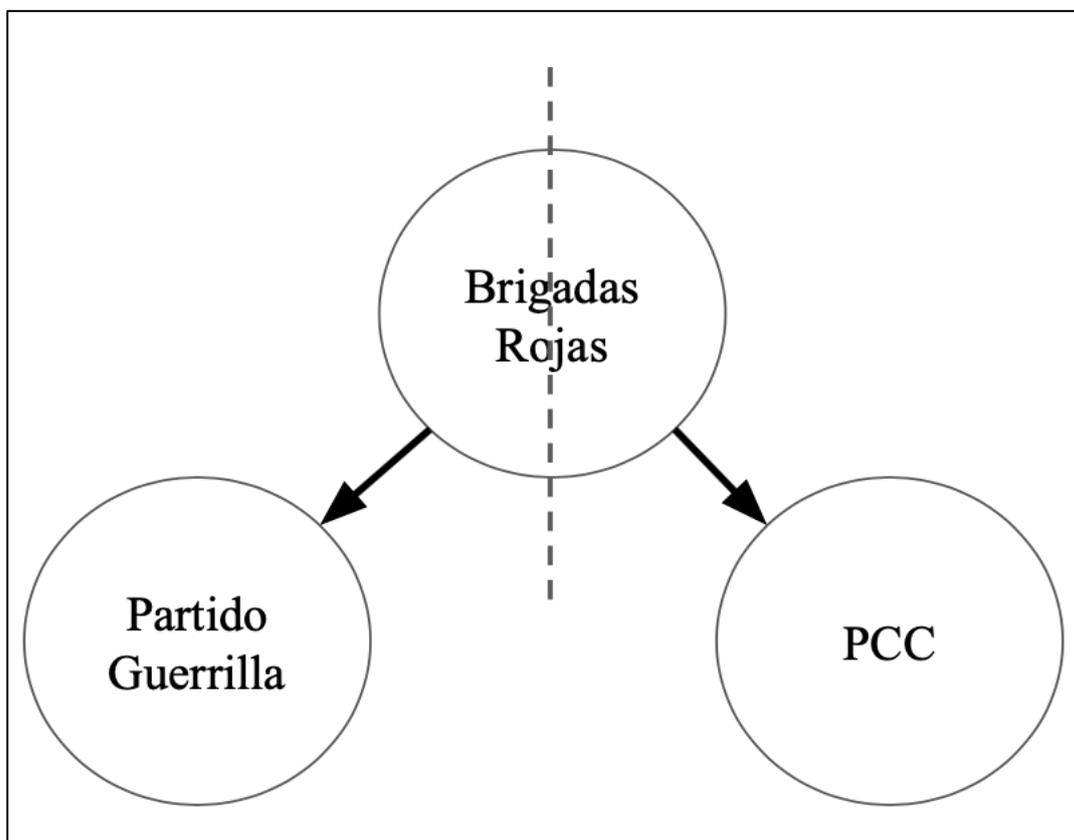
**Grupos que aparecen a partir de las Brigadas Rojas<sup>7</sup>**



Fuente: elaboración propia.

<sup>7</sup> En este gráfico se observan los grupos que han surgido de las Brigadas Rojas (en forma de escisión, a partir de su escisión o queriendo continuar con los objetivos de las Brigadas Rojas), no obstante, pueden no ser herederos directos de las Brigadas Rojas, para ver los grupos que realmente aparecen de la división de las Brigadas Rojas, véase el gráfico “Grupos que aparecen de la división en las Brigadas Rojas”.

### Grupos que aparecen de la división en las Brigadas Rojas



Fuente: elaboración propia.

A partir de esa división las diferentes formaciones que han aparecido de las Brigadas Rojas actúan de forma separada, solo se ve cierta unidad con la disolución de las Brigadas Rojas. En el año 1987 se da la disolución unilateral, en esta disolución se encuentran 4 personas muy significativas para las Brigadas Rojas: Mario Moretti, Renato Curcio, Maurizio Iannelli y Leonardo Bertolazzi. El papel significativo de estas personas reside en el tiempo que han estado en la organización (3 de ellos habían estado en las Brigadas Rojas prácticamente desde los inicios) y por su posición respecto a las escisiones: Curcio había mantenido una postura cercana al Partido Guerrilla, Iannelli y Bertolazzi habían sido defensores del Partido Comunista Combatiente y Mario Moretti no se había posicionado con ninguno de los dos bandos (no se tuvieron en cuenta las Brigadas Walter Alasia ya que se habían escindido de las Brigadas Rojas antes de la división de la organización, y tampoco el UdCC porque se dudaba si este pertenecía realmente a las Brigadas Rojas o no).

#### 4.4 Acción colectiva violenta con orientación política

Para analizar la evolución violenta de las Brigadas Rojas, se tendrá como referencia la tabla “Cronología de las Brigadas Rojas, actos terroristas y estragos”<sup>8</sup> elaborada por Carmona (Carmona, 2017) y se contrastará por aquellas acciones relatadas por Moretti en su entrevista a Mosca y Rossanda (2002). Y como ha sucedido en apartados anteriores, para comprender la evolución de las Brigadas Rojas hay que remontarse a la fase preliminar o “Gestación de las Brigadas Rojas” (1968-1970).

En esta fase se pueden observar los primeros atisbos de lo que posteriormente será la acción colectiva violenta llevada a cabo por las Brigadas Rojas. Durante las reuniones de los CUB (Comité Unitario de Base), y más precisamente, en las reuniones del CPM (Colectivo Político Metropolitano), que tenía la función de una especie de confederación de los CUB, se comienza a hablar de lucha armada. No obstante, si bien es cierto que aparecen las primeras propuestas de lo que Moretti define como “lucha armada” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.42) (de hecho, en su entrevista explica que ahí se da una transición de planteamientos generales de la violencia a plantear el uso de la lucha armada como un medio viable), la idea no parece llegarse a materializar, y durante esta etapa solo se podrán observar ciertas acciones que cabrían categorizar en acción disruptiva (como pueden ser disturbios en manifestaciones o ciertos piquetes).

En la siguiente fase, lo que en esta investigación se llama primera fase o “Las Brigadas en las Fábricas” (1970-1974), cabe mencionar, que durante esta etapa la lucha de las Brigadas Rojas se centrará en las fábricas principalmente. Al igual que sucedía en la etapa anterior, las Brigadas Rojas hacen uso de la acción colectiva disruptiva, mantienen inicialmente cierta continuidad con la fase previa, continuarán con aquellas acciones disruptivas como pueden ser los piquetes o los disturbios, cabe mencionar, que frente a la idea que parecía no llegar a materializarse en la anterior etapa, respecto a la lucha armada, en esta primera fase las Brigadas Rojas hacen uso de la propaganda armada, es decir, mediante la lucha pretenden propagar sus ideas (Aierbe, 1989, pp. 39). Además, en esta etapa se da el primer salto hacia la violencia colectiva, cabe explicar que para Moretti, las Brigadas Rojas realizan una acción colectiva violenta distinta a la ejercida por el resto

---

<sup>8</sup> Para ver la tabla al completo véase Anexo I “Acciones violentas de las Brigadas Rojas”

de movimientos, para las Brigadas Rojas la violencia no es un simple medio para conseguir un fin (que lo sitúa en el planteamiento revolucionario tradicional) del que luego puede el movimiento arrepentirse, sino que constituye el propio objetivo político, es decir, no es un medio, es una forma de hacer política para las Brigadas Rojas. Además, a diferencia de otros grupos armados, durante el periodo de vida de las Brigadas Rojas no hay una separación entre un brazo armado y otro político (a diferencia de lo que sucede en otros movimientos armados), síntoma de la no división entre política y violencia, y la contemplación por parte de este grupo de una convergencia entre ambas.

El primer ejemplo de acción colectiva violenta que se puede encontrar en esta etapa sería la llamada “noche de fuegos artificiales”. Moretti relata que, de la información obtenida en las manifestaciones, recibiendo por ejemplo información de los encargados que se perciben más duros de las fábricas, obtenían unos objetivos a los que en una primera fase pretendían amenazar. Durante esta noche de los fuegos artificiales, una acción que, pese a no tener costes humanos, la relevancia en los daños repercute directamente en los que eran considerados objetivos de las Brigadas Rojas y no en la propia fábrica, esta acción consistió en la quema de los vehículos de los encargados considerados más duros para con los trabajadores. Dada la baja relevancia en daños y la baja coordinación, esta acción puede ser considerada como “oportunismo” según las categorías realizadas por Tilly. Aun así, cabe mencionar, que, aunque la quema de coches puede parecer una acción coordinada, a partir del relato realizado por Curcio puede contemplarse la poca coordinación que tuvieron para llevar a cabo esa acción en su entrevista con Sciajola (1994), por lo que puede ser considerada oportunismo.

En segundo lugar, dentro de esta misma etapa, encontramos también una transición del “oportunismo” hacia la categoría de “ataques dispersos”. Esta transición se da, sobre todo, con el aumento en la coordinación de sus acciones, no obstante, no baja la relevancia en los daños, sino que aumenta. El ejemplo de estas acciones violentas, que pueden ser consideradas como “ataques dispersos”, se materializan en su estrategia de *mordi e fuggi*, que en castellano tendría la traducción de “muerde y huye” (junto a esta estrategia tenían el lema “Golpear a uno para educar a 100”), la serie de secuestros exprés que realizan durante esta etapa pueden ser catalogados como “ataques dispersos”. Estos secuestros no tendrán el mismo tratamiento que otros, que podrán ser considerados destrucción coordinada, ya que su poca organización obligaba a los brigadistas a que fuesen exprés,

es decir, no tenían medios ni coordinación suficiente para hacer un secuestro que no fuese exprés.

En la siguiente etapa, lo que en esta investigación se ha llamado segunda fase o “De la fábrica al Estado” (1974-1978), se da un cambio en el objetivo de las Brigadas Rojas, el objetivo deja de ser únicamente la fábrica, y el Estado se convierte también en un objetivo de las Brigadas Rojas. Cabe mencionar, que para las Brigadas Rojas el simbolismo es un elemento de suma importancia, a lo largo de toda su historia siempre han tenido como objetivo a los representantes simbólicos de los que consideraban “enemigo”. Poco antes del suceso que se ha considerado desencadenante de la segunda etapa (el secuestro de Mario Sossi), se da un actuación violenta que puede ser considerada un umbral de acción de las Brigadas Rojas, el primer asesinato llevado a cabo por las Brigadas Rojas, brigadistas de Véneto hicieron un registro de la sede del MSI y ejecutan a dos miembros del MSI, según Moretti, se trata de un suceso fortuito, es decir, pese a tener una alta relevancia, parece que en ese momento aun sigue habiendo una muy baja coordinación, puede catalogarse, por lo tanto, en “ataque disperso” según la categorización de Tilly. Esta actuación supone un cambio en las Brigadas Rojas ya que tratan de legitimar discursivamente la actuación, y pasan a contemplar el asesinato como una opción más.

En relación con el suceso que desencadena esta etapa, el secuestro del Juez Mario Sossi, y, por tanto, el cambio de objetivo en las Brigadas Rojas (deja de ser la fábrica y pasa a ser el Estado), se da un cambio en el tipo de acción violenta que usan. Pasan del “ataque disperso” a una especie de “destrucción coordinada”, aumenta la coordinación y en ocasiones la relevancia en daños se mantiene o aumenta. Los brigadistas se consideran interlocutores válidos del Estado, y quieren mostrar ese poder en su cambio de estrategia en los secuestros, frente a los secuestros exprés realizan secuestros de mayor duración, quieren hacer una demostración de poder, presentarse como un grupo con suma fuerza y dar una impresión de equilibrio de poder entre las Brigadas Rojas y el Estado italiano. Un elemento representativo de la coordinación de las Brigadas Rojas en ese momento es la liberación del dirigente Renato Curcio de la cárcel militar de Casale Monferrato, además, nuevamente se ve la importancia del simbolismo en las Brigadas Rojas, deciden liberar a uno de los brigadistas más representativos.

El secuestro de Sossi es uno de los elementos más significativos de esta etapa, no solo porque sea la primera víctima (no mortal) que representa en cierto modo al Estado, sino que acarrea algunos elementos que son de suma relevancia. Un ejemplo de esto sería el asesinato premeditado del procurador Francesco Coco, es la primera acción violenta cuyo fin es el asesinato (premeditado) y para Moretti es “un punto de inflexión importantísimo para lo que nos convertiremos posteriormente” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.114), por lo que podemos encontrar otro umbral de acción. Coco encarnaba para los brigadistas la posible traición a su palabra del Estado, durante el secuestro de Sossi, Coco se había comprometido públicamente a revisar unos casos y no llevó a cabo tal acción. De hecho, aquí ya aparece una decisión de los Brigadistas, el uso de la violencia para herir o matar, es decir, la coordinación aumenta hasta el punto de decidir si la víctima sufrirá heridas o la muerte. Junto a esto, se da un aumento en los objetivos de los brigadistas, junto a las fábricas y el Estado, en el 1977 la prensa, a la cual Moretti se refiere como “prensa del Estado” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.119), pasa a ser objetivo de los brigadistas, y estos aplicaran la violencia con el objetivo de herir a los representantes de la prensa.

A continuación, en lo que esta investigación se denomina tercera fase o “El secuestro y asesinato de Aldo Moro” (1978-1981) se da otro cambio en el tipo de acción violenta de las Brigadas Rojas. Si en la anterior fase el cambio se da hacia un predominio de la “destrucción coordinada”, en esta fase se da un tránsito hacia un tipo de violencia que Tilly categorizaría en “rituales violentos”. La coordinación en las acciones violentas alcanza su culmen en esta fase, y su relevancia en daños se mantiene lo suficientemente alta como para ser considerada “ritual violento”. El desencadenante de esta etapa es el secuestro del que era el presidente de la Democracia Cristiana, Aldo Moro, en el año 1978. Nuevamente el simbolismo es un elemento central en las Brigadas Rojas, el objetivo de este secuestro representa la posibilidad de un pacto entre comunistas y democristianos, el máximo exponente del *Compromesso Storico*. Esta acción llevada a cabo por las Brigadas Rojas puede ser considerada un “umbral de transformación” según la terminología creada por Ahedo (2021), ya que supone una actuación que va a transformar directamente la existencia de las Brigadas Rojas.

Si hasta ese momento las Brigadas Rojas habían pretendido potenciar la división en las élites, entendiendo esto como una de las oportunidades descritas por Tarrow (1997),

mediante los secuestros, en el caso de Moro se pretende realizar algo parecido. Los brigadistas entienden que secuestrando al máximo representante del *Compromesso Storico*, se pueden dar divisiones en el seno de ambos partidos (PCI y DC) y aprovechar esa oportunidad para reforzarse. No obstante, tras el secuestro de Moro encuentran un bloque unitario de rechazo a negociar (y por lo tanto a reconocer como interlocutor válido). Se cierra por completo la posible ventana de oportunidad que pretendían abrir, de hecho, parece que el propio Estado obtiene una oportunidad, la “división en las élites” parece darse en las propias Brigadas Rojas, ese cierre de la ventana de oportunidad puede entenderse nuevamente como “imposición repentina de agravios” (McAdam et al. 2005, pp.133). La percepción del secuestro de Moro se entiende por los brigadistas encarcelados como un momento de mucha fuerza en las Brigadas Rojas, no obstante, para Moretti, el dirigente encargado del asesinato de Moro, la percepción no era acertada, no eran tan fuertes como aparentaban ser, y demostraron más fuerza de la que realmente tenían. La división entre los brigadistas encarcelados y los que aun están en activo se acrecienta con las peticiones de los encarcelados de aumentar la tensión y centrar la lucha en la liberación de los encarcelados. Para Moretti la solicitud de los encarcelados implica pasar de una acción colectiva propia de una guerrilla a la de una guerra, se habla de pasar del “golpear a 1 para educar a 100” a “golpear en todas partes los centros de la contrarrevolución” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.191). Junto a esto, en el 1979 añaden otro objetivo, la policía pasa a ser objetivo de los brigadistas (hasta ese momento cuando asesinaban policías era por la interposición de estos en sus planes), además reformulan sus objetivos simbólicos, de forma que las fuerzas políticas, fuerzas represivas y fuerzas económicas, pasan a formar parte de sus objetivos simbólicos.

A la vista de la posible pérdida de fuerza que sufrían en este punto, las Brigadas Rojas pretenden parar el posible declive, para esto tratan de abrir una nueva ventana de oportunidad (de las identificadas por Tarrow, 1997) que es la de aliados influyentes. Los brigadistas tratan de establecer nexos con otros grupos terroristas de otros territorios, intentan establecer relaciones con: IRA, ETA, RAF y grupos palestinos. De estos nexos hay colaboraciones puntuales, pero en ningún caso logran recomponer el perjuicio que han recibido por el caso Moro. Otra de las acciones que pretenden llevar a cabo para relanzar las Brigadas Rojas es la operación D’Urso, la cual es considerada por Moretti como “la obra maestra política de las Brigadas Rojas” (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002, pp.226) con la cual consiguen cerrar la cárcel de Asinara, acción que es un buen

ejemplo de “ritual violento” por su muy alta coordinación. Se observa en esta fase como se da un posible “quebranto de expectativas”, el secuestro de Moro es de tal relevancia que cualquier acción que se llevase a cabo posteriormente carecería de impacto y por tanto de relevancia.

En la última de las fases, la que en esta investigación obtiene el nombre de cuarta fase o “Declive en las Brigadas Rojas” (1981-1988), se materializa un proceso que había dado su primera señal unos meses antes. La escisión que se da dentro de la columna milanesa, con la aparición de la columna Walter Alasia, supone la primera materialización de la división en las Brigadas Rojas. Posteriormente se dan las divisiones en Partido Comunista Combatiente y Partido Guerrilla, con esta división la acción violenta deja de estar coordinada, aquí se da por lo tanto una transición de una violencia que anteriormente podía ser catalogada como “ritual violento” hacia una violencia del tipo “destrucción coordinada”, de hecho, se multiplican el número de acciones violentas porque se da una especie de competencia entre los diferentes grupúsculos y aumenta por tanto la relevancia en daños pero disminuye la coordinación.

## 5. Conclusiones

Una vez se ha realizado el análisis, se presenta el apartado “conclusiones” en el cual se pretende reflexionar sobre el posible cumplimiento o no de los objetivos, la comprobación de las hipótesis y realizar una visión general de la investigación. Se comenzará, por tanto, por la evocación de los objetivos y las posibles correspondientes hipótesis:

- i) Primer objetivo: Comprobar si el tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad supone una oportunidad para las Brigadas Rojas.

A ojos del investigador este primer objetivo sí que parece haberse realizado. Se ha podido observar una transformación en el modelo de producción italiano (con relación al tránsito del fordismo al posfordismo) así como una transformación en el modelo social italiano (con relación al tránsito de la modernidad a la posmodernidad), encarnado sobre todo en el mayo italiano y los nuevos movimientos sociales, además, se ha visto la aplicabilidad al caso, por lo que se ha podido comprobar la siguiente hipótesis:

- a) Primera hipótesis: El tránsito del fordismo al posfordismo y de la modernidad a la posmodernidad constituye una oportunidad para la aparición de las brigadas rojas.

A la vista de la investigación puede darse por válida esta primera hipótesis. El tránsito en el modelo de producción, que acarreará unos cambios dentro de la forma de organizarse en la fábrica, junto con el cambio de una sociedad anclada en valores modernos hacia una con nuevas fracturas sociales, supondrán en sí mismo la aparición de las Brigadas Rojas, solo a partir de estos cambios se puede entender la aparición de este grupo armado y no la aparición de uno con características distintas.

- ii) Segundo objetivo: Analizar la capacidad del Estado italiano durante 1970-1988, ver cuál es su capacidad y si aumenta o disminuye durante ese periodo.

Este segundo objetivo también parece haberse cumplido, se ha estudiado, sobre todo, el control de las personas (representado en el margen de actuación de las Brigadas Rojas y el control de sus propios agentes). Y se ha podido trazar una evolución de la capacidad

del Estado durante el periodo de actuación de las Brigadas Rojas. Para este objetivo corresponde esta hipótesis:

- b) Segunda hipótesis: Durante el periodo de actuación de las Brigadas Rojas (1970-1988), el Estado italiano es un estado de baja capacidad con tendencia a una mayor capacidad.

La segunda hipótesis también parece validarse, durante el periodo de actuación de las Brigadas Rojas se puede observar un crecimiento en la capacidad del Estado italiano. No obstante, sí que cabe mencionar, que hay que entender el contexto objeto de estudio desde la “gestación de las Brigadas Rojas” (1968) hasta el “declive en las Brigadas Rojas” (1988), en un contexto superior, en la investigación se entiende que hay una evolución en la capacidad (hacia una mayor capacidad, encarnada en el concepto “alta” capacidad) pero no se puede olvidar que en el año 1988, pese a situarle en una alta capacidad, la presencia de la Mafia es alta, por lo tanto tiene fuerza, y 4 años más tarde aparece el escándalo de la “*Tangentopoli*”<sup>9</sup>, lo cual deja en entredicho la capacidad del Estado durante esos años. Aun así, en cuanto al posible control de las personas y la lucha contra las Brigadas Rojas, se percibe una evolución en la capacidad del Estado, lo que permite identificar una baja capacidad al inicio que crece hasta una posible alta capacidad.

- iii) Tercer objetivo: Recoger la estructura organizativa de las Brigadas Rojas e intentar aclarar la evolución de esta.

El tercero de los objetivos parece haberse cumplido también. Se ha identificado la posible estructura que da nacimiento a las Brigadas Rojas, y se ha identificado la evolución organizativa de las Brigadas Rojas desde su nacimiento hasta la disolución de la organización. De la mano de este objetivo se encuentra la siguiente hipótesis:

- c) Tercera hipótesis: Las Brigadas Rojas mantienen una tendencia hacia la organización vertical a lo largo de su historia.

---

<sup>9</sup> Para más información sobre “*Tangentopoli*”, véase Martín de Santa Olalla, “Italia, de Tangentopoli al nuevo sistema de partidos (1992-1994)”, 2016.

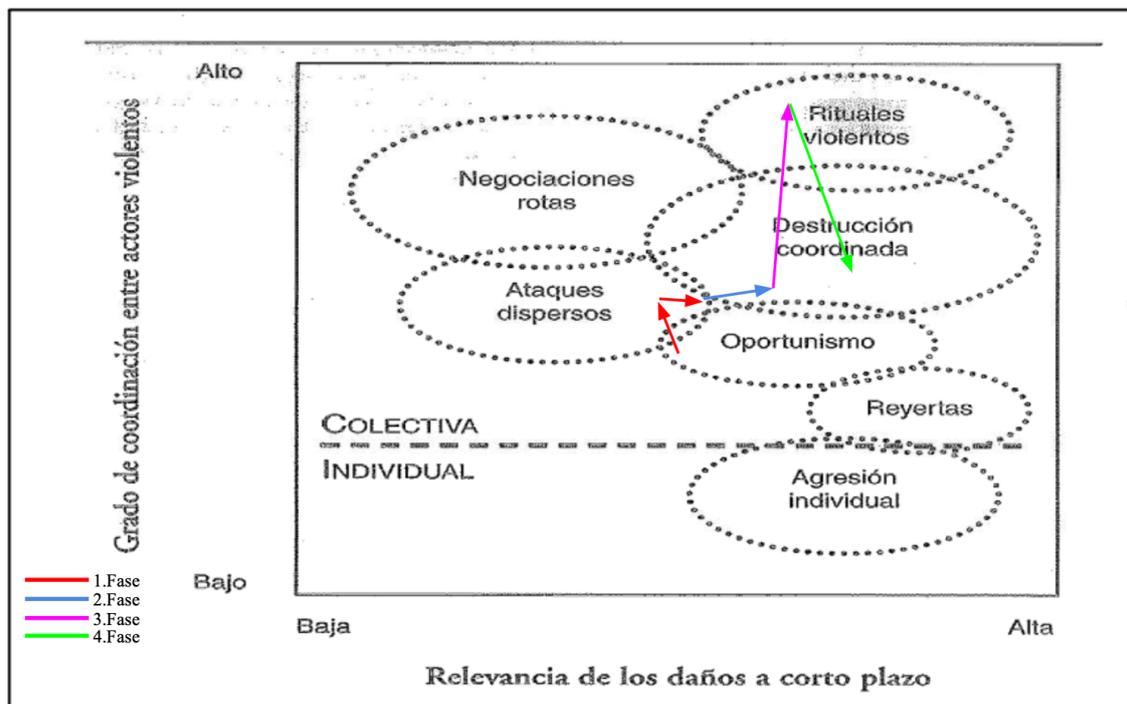
Cabe mencionar que esta hipótesis parece cumplirse también. Durante el periodo de existencia de las Brigadas Rojas se mantiene una tendencia hacia la organización vertical (jerarquización) y esto se mantiene hasta que aparecen las posibles divisiones, ahí se rompe la jerarquía, pero se rompe porque deja de ser Brigadas Rojas y pasan a ser diferentes grupúsculos con su propia jerarquía.

iv) Cuarto objetivo: Analizar y categorizar la evolución violenta de las Brigadas Rojas.

Con la descripción llevada a cabo por los diferentes autores, se ha podido recrear el tipo de acción violenta (no en todos los casos) predominante en cada fase. Además, se ha podido observar el cambio de tipo de acción violenta en las propias etapas, comprobándose si hay una evolución hacia una mayor relevancia en daños y coordinación. La siguiente hipótesis corresponde a este objetivo:

d) Cuarta hipótesis: En las Brigadas Rojas se da una evolución violenta, de una violencia poco coordinada y con baja relevancia en daños, a una violencia con alta coordinación y relevancia en daños.

### Evolución violenta de las Brigadas Rojas



Fuente: elaboración propia a partir de la categorización de Tilly (2007)

Esta hipótesis también se ha podido comprobar favorablemente. Se da una tendencia hacia una mayor coordinación y relevancia en daños, como se puede observar en la tabla “Evolución violenta de las Brigadas Rojas”, se mueven por casi todo el espectro de acciones violentas realizado por Tilly durante sus etapas. No obstante, al igual que sucede con la organización, hay una especie de regresión en la hipótesis, al darse la división en las Brigadas Rojas, la coordinación entre los grupúsculos se reduce, no así la relevancia en daños.

Finalmente, se encontraba una hipótesis correspondiente al bloque agencial, es decir, se planteaba una hipótesis que relacionaba el bloque de organización con el de acción colectiva. Se trata de la siguiente:

- e) La violencia en las Brigadas Rojas aumenta (en relevancia y coordinación) a la vez que aumenta la organización interna (es decir, se jerarquiza).

Esta hipótesis también parece cumplirse, pero puede que solamente se cumpla de manera parcial. Al igual que sucede con los dos bloques anteriores, es necesario matizar ciertos aspectos, sí que parece darse de forma simultánea el aumento en la jerarquía y el de la coordinación y relevancia en daños en las mismas etapas, no obstante, en cuanto las Brigadas Rojas se dividen, las acciones violentas lejos de reducirse en coordinación y relevancia, aumentan (o por lo menos se mantienen parecido) en relevancia, pero se reducen en coordinación (se da una falta de coordinación entre los grupos escindidos y dentro de los mismos).

A modo de resumen de la investigación se puede encontrar la siguiente tabla:

## Evolución de las Brigadas Rojas

	Fase Preliminar	Primera Fase	Segunda Fase	Tercera Fase	Cuarta Fase
Fecha	1968-1970	1970-1974	1974-1978	1978-1981	1981-1988
Desencadenante	CUB y CPM	Creación BR	Secuestro del Juez Sossi	Caso Moro	División BR
Objetivo	Fábricas y sus representantes	Fábricas y sus representantes	Símbolos del Estado	Conjunto del Estado	Conjunto del Estado
Lugar de lucha	Fábricas	Fábricas	Calles	Calles y cárceles	Calles y cárceles
Capacidad del Estado	Baja	Baja	Media-baja	Alta	Alta
Organización	Horizontal	Muy horizontal → vertical	Muy jerarquizada	Muy jerarquizada → División	Dividida
Tipo de acción colectiva	Disruptiva	Disruptiva → violenta	Violenta	Violenta	Violenta
Tipo de violencia Tilly	-	Oportunismo → ataques dispersos	Ataque disperso → destrucción coordinada	Ritual violento	Destrucción coordinada

Fuente: Elaboración propia.

## 6. Bibliografía

Águila, R. (2000), “Política, derecho y razón de Estado”, Revista Española de Ciencia Política, no 3, pp. 11-29.

Ahedo, I (2021) Cambio y conflicto político en facultad de Ciencias Sociales y de la comunicación, campus de Bizkaia, Leioa UPV/EHU, curso 2020-2021.

Ahedo, I. (s.f.) “Fundamentos de análisis político”, disponible en: [https://ocw.ehu.eus/pluginfile.php/49856/mod\\_resource/content/3/Tema%204.pdf](https://ocw.ehu.eus/pluginfile.php/49856/mod_resource/content/3/Tema%204.pdf) [Consultado el 21/02/2021]

Aierbe, P (1989). “Lucha armada en Europa”. San Sebastián: Gakoa Liburuak.

Alexandru, S. (2018). “Fenomeno mafioso; crimen organizado y la Cosa Nostra”, disponible en: [http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/177074/TFG\\_2018\\_Costache\\_Sorin\\_Alexandru.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/177074/TFG_2018_Costache_Sorin_Alexandru.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 15/02/2021]

Calle, A. (2005). “Nuevos movimientos globales. Hacia la radicalidad democrática”. Madrid: Editorial Popular.

Carmona, M. (2017). “Brigadas Rojas. Terrorismo en Italia (1970-1988)”, disponible en: [http://iuisi.es/wp-content/uploads/2017/10/09\\_2017.pdf](http://iuisi.es/wp-content/uploads/2017/10/09_2017.pdf) [Consultado el 20/01/2021]

Cossalter, F. & Minicuci, M. (2009). “Espacios políticos y brechas culturales en el largo 68 italiano”, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3059725> [Consultado el 01/02/2021]

Donofrio, A. (2020). “La contestación estudiantil en Italia y el PCI”. Revista de Historia Contemporánea, 21, pp. 179-201.

Letamendia, F. (2009). “Estructura política del mundo del trabajo: Fordismo y posfordismo”. Madrid: Tecnos.

Martin de Santa Olalla, P. (2016). “Italia, de Tangentopoli al nuevo sistema de partidos (1992-1994)”, disponible en: <https://abacus.universidadeuropea.es/handle/11268/7625> [Consultado el 20/01/2021]

McAdam, D., Tarrow, S. & Tilly, C. (2005). “Dinámica de la contienda política”. Barcelona: Hacer Editorial.

Moretti, M. en Mosca, R. & Rossanda, R. (2002). “Brigadas Rojas. Mario Moretti. Entrevista de Carla Mosca y Rossana Rossanda”. Madrid: Ediciones Akal.

Re, M. (2013). “Estructura y características del grupo terrorista «Brigadas Rojas»”. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Re, M. (2013). “Pertenenencia a banda armada”. Madrid: Biblioteca Nueva.

Re, M (2018). “El proceso de radicalización violenta hacia la lucha armada en Italia de la extrema izquierda a la militancia terrorista”, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6544902.pdf> [Consultado el 10/02/2021]

Re, M. (2019). “Elementos de continuidad o desconexión entre el Movimiento del 68 y la gestación de la violencia armada de extrema izquierda en Italia”, disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/his/v38/1980-4369-his-38-e2019036.pdf> [Consultado el 20/01/2021]

Renato, C. en Scialoja, M. (1994). Renato Curcio a cara descubierta”. Tafalla: Txalaparta.

Safón, V. (1998). “¿Del fordismo al postfordismo? El advenimiento de los nuevos modelos de organización industrial”. I Congreso de Ciencia Regional de Andalucía: Andalucía en el umbral del siglo XXI, Universidad de Valencia.

Sztompka, P. (1995). “Sociología del cambio social”. Madrid: Alianza.

Sánchez, E. (2008). “Los distritos industriales italianos y su repercusión en el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas”. *Revista de Geografía Norte Grande*, 40.

Tardivo, G. & Díaz, E. (2017). “Influencia de Lukács en los movimientos revolucionarios italianos del siglo XX. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63 (232).

Tarrow, S. (1997). “El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”. Madrid: Alianza Universidad.

Tilly, C. (2007). “Contienda política y democracia en Europa 1650-2000”. Barcelona: Hacer Editorial.

## Anexo I Acciones violentas de las Brigadas Rojas

FECHA	ACTOS TERRORISTAS Y ESTRAGOS
8-1970	Nace el grupo terrorista Brigadas Rojas.
25-01-1971	Una facción de las Brigadas Rojas coloca una bomba debajo de unos furgones de Pirelli en Lainate (Milán).
03-03-1972	Las Brigadas Rojas secuestran en Milán, y liberan poco después, al dirigente de Sit-Simens Idalgo Macchiarini.
12-02-1973	Las Brigadas Rojas secuestran en Turín al sindicalista de CISNAL (sindicato de derecha) Bruno Labate. El rehén es liberado unas horas después.
28-06-1973	El dirigente de Alfa Romeo Michele Mincuzzi es secuestrado en Milán por las Brigadas Rojas. Es liberado unas horas después del secuestro.
10-12-1973	En Turín las Brigadas Rojas secuestran a Ettore Amerio, director del personal de FIAT. El secuestro dura una semana.
18-04-1974	En Génova las Brigadas Rojas secuestran al juez Mario Sossi.
23-05-1974	Mario Sossi es liberado.
17-06-1974	Padua, incursión de las Brigadas Rojas en la sede provincial del Movimiento Social Italiano: dos militantes son asesinados.
08-09-1974	Renato Curcio y Alberto Franceschini son encarcelados.
18-02-1975	Renato Curcio logra fugarse de la cárcel de Casale Monferrato gracias a la ayuda de su mujer, Mara Cagol, y de unos brigadistas.
15-05-1975	Massimo De Carolis, exponente de la Democracia Cristiana de Milán, es herido en las piernas por un comando brigadista.
05-06-1975	Veinticuatro horas después del secuestro del industrial Vallarino Gancia los carabinieri localizan el caserío donde se encuentra. Tras un tiroteo con los Brigadistas fallecen el militar Giovanni d'Alfonso y la terrorista MaraCagol.
27-05-1976	Empieza en Turín el juicio a las Brigadas Rojas.
08-06-1976	El juez Francesco Coco es asesinado por las Brigadas Rojas en Génova. Con él fallecen también los hombres de la escolta.
01-09-1976	Francesco Cusano, jefe provincial de policía, es asesinado por las Brigadas Rojas durante un control rutinario cerca de Turín.
15-12-1976	En Milán, el militante brigadista Walter Alasia fallece en un tiroteo con la policía en el que a su vez morirán dos agentes.
19-02-1977	El agente Lino Ghedini es asesinado por un brigadista durante un control rutinario en las afueras de Milán.
28-04-1977	El presidente del Consejo de la Orden de Abogados de Turín, Fulvio Croce, es asesinado por las Brigadas Rojas.
01-06-1977	El subdirector del periódico Secolo XIX de Génova es herido en las piernas por unos brigadistas.
02-06-1977	El director de Il Giomale Indro Montanelli es herido en las piernas por unos brigadistas en Milán.
03-06-1977	El director del telediario de RAI 1 es herido en las piernas por unos brigadistas en Roma.
16-11-1977	El subdirector del periódico la Stampa, Carla Casalegno, es herido de gravedad por las Brigadas Rojas en Turín. Morirá el 29 de noviembre.
14-02-1978	El juez Riccardo Palma es asesinado por una facción de las Brigadas Rojas en Roma.
09-03-1978	Se reanuda en Turín el juicio a las Brigadas Rojas.
10-03-1978	Rosario Berardi, comandante en jefe de la policía, es asesinado por las Brigadas

Fuente: Carmona, M. (2017). “Brigadas Rojas. Terrorismo en Italia (1970-1988)”, disponible en: [http://iuisi.es/wp-content/uploads/2017/10/09\\_2017.pdf](http://iuisi.es/wp-content/uploads/2017/10/09_2017.pdf)  
[Consultado el 20/01/2021]

	Rojas en Turin.
16-03-1978	Roma, Aldo Moro es secuestrado por las Brigadas Rojas. Los cinco hombres de la escolta son aniquilados.
09-05-1978	Aldo Moro es ajusticiado por las Brigadas Rojas.
<b>FECHA</b>	<b>ACTOS TERRORISTAS Y ESTRAGOS</b>
11-04-1978	Lorenzo Cotugno, agente de custodia, es asesinado por las Brigadas Rojas en Turin.
20-04-1978	Asesinato del agente Francesco di Cataldo en Milán perpetrado por las Brigadas Rojas.
06-06-1978	Las Brigadas Rojas matan en Udine al comandante en jefe de las guardias carcelarias Antonio Santoro.
21-06-1978	Las Brigadas Rojas asesinan al comisario Antonio Esposito en Génova.
28-09-1978	Las Brigadas Rojas asesinan a Piero Coggiola.
01-10-1978	Los militantes del grupo antiterrorista del general Dalla Chiesa descubren el piso franco de la calle Monte Nevoso de Milán. Allí se encuentra una copia (incompleta) de la memoria escrita por Aldo Moro durante su cautiverio.
10-10-1978	Las Brigadas Rojas asesinan en Roma a Girolamo Tartaglione, director de los Asrmtos Penales del Ministerio de Justicia.
15-12-1978	Las Brigadas Rojas asesinan en Turin a los agentes de policía de veinte años Salvatore Lanza y a Salvatore Porceddu.
24-01-1979	Guido Rossa, obrero sindicalista de Italsider de Génova, es asesinado por las Brigadas Rojas.
21-03-1979	Las Brigadas Rojas matan en Cuneo al empresario Attilio Dutto.
29-03-1979	En Roma las Brigadas Rojas matan al concejal de la DC Italo Schettini.
03-05-1979	En Roma, unos brigadistas matan a dos agentes durante un tiroteo.
13-07-1979	Las Brigadas Rojas asesinan al coronel Antonio Varisco en Roma.
09-11-1979	Michele Granato, agente de policía, es asesinado por las Brigadas Rojas en Roma.
21-11-1979	En Génova las Brigadas Rojas matan a los carabinieri Vittorio Battaglini y Mario Tosa.
27-11-1979	Las Brigadas Rojas matan en Roma al comandante en jefe de la policía Domenico Taverna.
07-12-1979	Las Brigadas Rojas asesinan en Roma al comandante en jefe de la policía Mariano Romiti.
08-01-1980	Los carabinieri Michele Tatulli, Antonio Cestari y Rocco Santoro, son asesinados en Milán por las Brigadas Rojas.
25-01-1980	El coronel de los carabinieri Emanuele Tuttobene y su chófer son asesinados por las Brigadas Rojas en Génova.
29-01-1980	Un dirigente del establecimiento petroquímico de Marghera, Sergio Gori, es matado por las Brigadas Rojas.
12-02-1980	Vittorio Bachelet, vicepresidente del Consejo Superior de la Magistratura, es asesinado por las Brigadas Rojas en la Universidad de Roma.
18-02-1980	Patrizio Peci, uno de los primeros brigadistas arrepentidos, es encarcelado.
16-03-1980	Nicola Giacumbi, procurador jefe de la República de Salerno, es asesinado por las Brigadas Rojas.
18-03-1980	El magistrado Girolamo Minervini es asesinado por las Brigadas Rojas en Roma.
28-03-1980	En la calle Fracchia de Génova la policía irrumpe en plena noche en una vivienda en la que se encuentran unos brigadistas. En el tiroteo todos los terroristas fallecen.
12-05-1980	El jefe de la policía de Venecia, Alfredo Albanese, es asesinado por las Brigadas Rojas.
19-05-1980	El consejero de la Democracia Cristiana de la región Campania, Pino Amato, es asesinado por las Brigadas Rojas. Se trata del primer atentado reivindicado por la columna napolitana.

Fuente: Carmona, M. (2017). “Brigadas Rojas. Terrorismo en Italia (1970-1988)”, disponible en: [http://iuisi.es/wp-content/uploads/2017/10/09\\_2017.pdf](http://iuisi.es/wp-content/uploads/2017/10/09_2017.pdf) [Consultado el 20/01/2021]

FECHA	ACTOS TERRORISTAS Y ESTRAGOS
12-11-1980	Renato Briano, director del personal de Magneti Marelli, es asesinado en Milán por las Brigadas Rojas-Walter Alasia. Primera acción autónoma de esta columna.
28-11-1980	Las Brigadas Rojas-Walter Alasia matan en Milán al director técnico de Falck Manfredo Mazzanti.
02-12-1980	Las Brigadas Rojas matan en la capital a Giuseppe Furci, director sanitario de la cárcel romana de Regina Coeli.
12-12-1980	Giovanni d'Urso, jefe de la dirección general de los institutos penitenciarios, es secuestrado por las Brigadas Rojas en Roma.
31-12-1980	Las Brigadas Rojas matan al general de los carabinieri Enrico Galvaligi en Roma.
15-01-1981	D'Urso es liberado.
17-02-1981	Luigi Marangoni, director sanitario del policlínico de Milán, es asesinado por las Brigadas Rojas-Walter Alasia.
04-04-1981	Mario Moretti es detenido en Milán
07-04-1981	Raffaele Cinotti, sargento encargado de la vigilancia de la prisión romana de Rebibbia, es asesinado por las Brigadas Rojas cerca de casa.
27-04-1981	Ciro Cirillo, consejero de la región Campania, es secuestrado por las Brigadas Rojas-Partido Guerrilla. Mueren el chófer y el escolta. 20demayo.
20-05-1981	Giuseppe Taliercio, director de la petroquímica de Marghera, es secuestrado por las Brigadas Rojas que lo matarán el 5 de julio.
02-06-1981	Renato Sandrucci, dirigente de Alfa Romeo de Milán, es secuestrado por las Brigadas Rojas-Walter Alasia. Será liberado el 23 de julio.
10-06-1981	Las Brigadas Rojas-Partido Guerrilla secuestran a Roberto Peci, hermano del arrepentido Patrizio.
19-06-1981	En Roma las Brigadas Rojas matan al sustituto jefe de policía Sebastiano Vinci.
13-08-1981	Roberto Peci es ejecutado.
17-12-1981	El general norteamericano James Lee Dozier es secuestrado en Verona por las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente. Se trata de la primera acción firmada con este nuevo nombre.
09-01-1982	Encarcelado el brigadista Giovanni Senzani.
28-01-1982	Es liberado el general Dozier secuestrado por las Brigadas Rojas.
27-04-1982	Las Brigadas Rojas-Partido Guerrilla matan al diputado de la Región Campania, Raffaele Delcogliano.
15-07-1982	Las Brigadas Rojas-Partido Guerrilla matan al jefe provincial de la policía de Nápoles, Antonio Ammaturo.
26-08-1982	Las Brigadas Rojas-Partido Guerrilla matan a tres policías.
22-10-1982	Las Brigadas Rojas-Partido Guerrilla, durante un atraco en el Banco de Nápoles en Turin, matan a dos guardias de seguridad.
24-01-1983	Primer juicio por el asesinato de Aldo Moro: 32 cadenas perpetuas.
15-02-1984	Las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente matan al diplomático norteamericano Leamon Hunt.
27-03-1985	Las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente matan a Ezio Tarantelli.
19-06-1985	Es detenida la brigadista Barbara Balzerani.
10-02-1986	Las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente matan al exalcalde de Florencia Landa Conti.
14-02-1987	Las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente matan a los agentes Giuseppe Scravaglieri y Rolando Lanari.
20-03-1987	Las Brigadas Rojas-Unión de los Comunistas Combatientes matan al general de aeronáutica Licio Giorgieri.
16-04-1988	Las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente matan al profesor universitario y colaborador de De Mita Roberto Ruffilli.

Fuente: Carmona, M. (2017). “Brigadas Rojas. Terrorismo en Italia (1970-1988)”, disponible en: [http://iuisi.es/wp-content/uploads/2017/10/09\\_2017.pdf](http://iuisi.es/wp-content/uploads/2017/10/09_2017.pdf) [Consultado el 20/01/2021]